



OBSERVATORIO LABORAL

Informe – Diciembre 2014

Rector de la Universidad Nacional de Cuyo
Ing. Agr. Daniel Pizzi

Secretario de Desarrollo Institucional
Ing. Hector Smud

Secretario General del Instituto de Trabajo y Producción
Mgter. Roberto Roitman

Coordinadora del Observatorio Laboral
Dra. María Eugenia Martín

Equipo de trabajo:
Lic. Iris Perlbach
Dra. María Albina Pol
Lic. Jorge Valle
Lic. Mercedes Guilló

Sección Debates y Contribuciones:
Eduardo Grossi y Andrés Domínguez

Área de Comunicación y Diseño
Secretaría de Desarrollo Institucional

Para más información:
Institutos Multidisciplinarios – Observatorio Laboral
+54 261 4299986 – ide@uncu.edu.ar – itp@uncu.edu.ar – www.uncu.edu.ar

INDICE	Pág.
PRÓLOGO	4
I. El contexto internacional y nacional y situación general del empleo. Jorge Valle	6
II. Evolución de las principales variables del mercado laboral en Argentina y el Gran Mendoza. Iris Perlbach – María Eugenia Martín- María Albina Pol-Mercedes Guilló	10
II. SECCIÓN DEBATES Y CONTRIBUCIONES	30
Informalidad laboral en las actividades económicas de Mendoza. Una mirada desde la perspectiva urbano-rural. Eduardo Grossi y Andrés Dominguez	

Prólogo

Durante el 2014 el equipo de trabajo que va consolidándose en este Observatorio pone a disposición de la comunidad mendocina una sistematización de la información sobre el mundo de la producción y el trabajo, utilizando como principales fuentes de información para elaborar los indicadores utilizados la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC) la Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS) y la Encuesta de Condiciones de Vida (DEIE) de nuestra Provincia. En esta oportunidad trabajamos para Mendoza y de manera desagregada según variables como edad, sexo, nivel educativo entre otras hasta el III trimestre del 2014 de la EPH y con la ECV 2012, últimas bases de disponibles.

La diversidad de miradas que componen este informe caracteriza a nuestra Universidad; trabajar conjuntamente es un ejercicio multidisciplinario que hemos aprendido a ejercer y a respetar en nuestro Observatorio.

Así como la OIT enfatiza el diálogo social como componente del trabajo decente nuestro Instituto del Trabajo y la Producción recoge la necesidad de escuchar y aprender del otro en un diálogo tanto multidisciplinario, como también con otros saberes, convencidos de que el conocimiento constituye una construcción que se nutre de la academia junto con las prácticas sociales de los actores involucrados.

En esta tarea resulta indispensable la articulación con las instituciones tanto públicas como privadas dedicadas a la temática del empleo y la producción, es por ello que continuamos en el camino de generar y sostener espacios de trabajo conjunto. Con la aspiración de que paulatinamente también los usuarios de la información que aquí brindamos señalen y orienten las temáticas a abordar.

El 2014 comenzó con importantes tensiones en el mercado de trabajo fruto del impacto de la devaluación decidida en el mes de enero. A ello se suma la importancia que la paulatina imbricación entre la economía Argentina y la del Brasil socio estratégico en el MERCOSUR economía que se contrajo 0,6 por ciento entre mayo y julio respecto de los primeros tres meses del 2014, registrando una caída del 0,9 en la comparación interanual. La evolución de la actividad económica de nuestro país, que registró también según datos oficiales un crecimiento del 3 por ciento en 2013 sólo registra un 0,2 por ciento en el transcurso del 2014.

Estos elementos entre otros han tenido su impacto, estancamiento del consumo privado y de la inversión y la baja de las exportaciones, los últimos datos laborales proporcionados por el Indec señalan un aumento al 7,5 % en la tasa de desocupación para la Argentina con datos del tercer trimestre del 2014 de la EPH, esto es la desocupación creció en 0,7 puntos porcentual en la comparación interanual.

Una serie de medidas se han desplegado desde el ámbito oficial frente a estas luces de alarma, entre ellas un aumento del Salario Mínimo, Vital y Móvil del 31% por ciento que llegará a \$ 4716 mensuales a comienzos de 2015. Desde septiembre el monto será de \$4440 para el piso legal para las remuneraciones y a partir de enero de 2015 el 8 por ciento restante.

“Tiempos difíciles, tiempos de cambios” decíamos en nuestro Informe anterior. Así están siendo, y así seguirán. Al “crecimiento mediocre” que verifica y pronostica el FMI para la Región y el Mundo, se le agregan permanente alteraciones de precios relativos, por ejemplo; el descenso de los precios de las materias primas y del combustible, que transforman constantemente la realidad que enfrentamos y de la que somos parte generando incertidumbre. Esto se traduce en demoras en las decisiones de los actores (privados o públicos), lo que no genera ni crecimiento ni empleo.

En el caso de nuestro país, la inminencia de elecciones presidenciales, tiñe también de especulación a los protagonistas que conforme adhieran a una u otra postura adoptan decisiones y generan expectativas y construyen opiniones.

Es nuestra permanente responsabilidad reflejar las distintas visiones, y expresarlas con la seriedad de los Informes fundamentos, que son producto de una elaboración a partir de

los datos disponibles que, ya lo hemos dicho pero insistimos, muchas veces carecen de la desagregación que necesitaríamos para afinar y precisar los mismos. Aprovechamos para enfatizar en que el ITP está deseoso de continuar aportando a la comunidad a la que se debe, y a total disposición de sus miembros para contribuir con la sociedad, de la que esperamos sus demandas.

El contexto internacional y nacional y situación general del empleo

Jorge Valle

Luego de la Segunda Guerra Mundial, *el trabajo pasó a constituirse en un factor esencial y organizador de la vida*, todo ello en un contexto de hegemonía norteamericana que permitió imponer el modelo de desarrollo “fordista” a los países derrotados (Japón, Alemania e Italia) y luego fue importado por los países capitalistas europeos aliados; mientras que América Latina desarrolló modelos similares pero con sus particularidades.

Se inició así el proceso de universalización de los sistemas de seguridad social dando lugar al surgimiento de la “sociedad salarial”. El resultado fue un proceso creciente de salarización y de distribución del ingreso en beneficio de los trabajadores (Neffa: 2010), que permitió que el salario dejase de ser una retribución puntual por la realización de una tarea y permitió contar con derechos, acceso a prestaciones fuera del trabajo y una participación ampliada en la vida social, por medio del acceso al consumo, a la vivienda, a la educación y al ocio (Castel: 1997). Surgió así el empleo, un trabajo asalariado en el contexto de economías con sesgo industrial, bajo las cuales los trabajadores estuvieron ocupados a tiempo completo, gozaron de regulaciones surgidas de contratos de trabajo por tiempo indeterminado, garantías de seguridad, junto a la protección social que benefició también a su familia. (Neffa, Op. Cit.).

La *estabilidad y la seguridad* fueron las notas distintivas de esa etapa, permitiéndoles a los trabajadores enfrentar riesgos sociales capaces de afectar y degradar su calidad de vida. (Neffa, Op. Cit). Por medio del dominio del presente y del anticipo del porvenir (Castel: 2004), estuvieron en condiciones de materializar *proyectos de vida*.

En los ´70 el modelo fordista fue puesto en cuestión en un contexto de alza brusca de los precios del petróleo, que provocó la primera gran recesión mundial desde la posguerra; frente a dificultades para sostener la expansión de la industria -se debía entrar en la “etapa difícil” de sustitución de bienes intermedios y de capital- y producto de la aceleración de los procesos de incorporación social (Tironi y Lagos: 1991). Se inició así una etapa de reformas signada por el modelo neoliberal que deshizo parte de la orientación pasada, partiendo de una simplificación de la cuestión social que dejó de lado la consideración global del sistema por un enfoque centrado en el segmento más vulnerable de la población; siendo la causa principal la desestabilización general de la condición salarial (Belmartino, Levín y Repetto: 2001)

Con el neoliberalismo rigiendo la economía mundial comenzó a difundirse la idea de que el logro de buenos resultados económicos requería de la liberalización comercial, de la estabilidad macroeconómica y de la correcta determinación de precios, principios luego cristalizados en los ´90 por el Consenso de Washington. Asimismo, se observó un proceso de financierización de la economía que orientó el ahorro desde la inversión hacia la especulación. (Stiglitz: 1998).

Bajo este nuevo marco, las empresas en su intento por salir de la crisis presionaron a los gobiernos en busca de reformas laborales tales como: reducción del costo de la fuerza de trabajo; flexibilización de su uso; promoción de empresas de servicios eventuales y contratación de mano de obra temporaria. Así fue que el contrato de trabajo por tiempo indeterminado comenzó a perder su hegemonía frente a “formas particulares de empleo”. (Neffa, Op. Cit)

La *diversidad y la discontinuidad* parecieron venir a reemplazar el paradigma del empleo homogéneo y estable, generando un nuevo contexto de creciente desempleo y

precarización, como expresiones emergentes del deterioro de la integración social construida a lo largo del último siglo (Castel, Op. Cit). Si bien la precariedad existió desde que se utilizó fuerza de trabajo asalariada, comenzó a manifestarse con mayor intensidad, primero en los países capitalistas industrializados y luego se difundió hacia los países con economías en vías de desarrollo (Neffa, Op. Cit), constituyendo una "periferia precaria" y desestabilizando a los estables (Castel, Op. Cit).

En suma, puede afirmarse que el siglo XX se caracterizó tanto por la hegemonía del modelo fordista, que brindó protección al trabajador vía empleos asalariados; como también por la reestructuración productiva de los '70 que limitó el trabajo vivo ampliando la maquinaria tecnocientífica y la productividad. Desde ese momento, el trabajo que cada vez más buscaron las empresas es el que floreció en la fase de "desespecialización multifuncional", tanto en el mundo industrial como en el de los servicios. (Antunes: 2009)

De este modo, el trabajo estable pareció volverse (casi) virtual y comenzaron a emerger con mayor fuerza las actividades no asalariadas, así como también los *trabajos informales* (Rendón, Gan y Salas, 2000), *precarios, vulnerables* (Mora Salas y Pérez Sáinz, 2006), *riesgosos* (Beck, 2002), *flexibles* (de la Garza Toledo, 2002), *atípicos* (De Grip, Hoevenberg, Williams, 1997), *no decentes* (Barreto, 1999; OIT, 2013); todo ello en el marco de una *sociedad de riesgo* (Beck, 1998) y de *corrosión del carácter* (Sennet, 2000), que pusieron de manifiesto el cese en la seguridad en y de los empleos; fragmentándose las biografías y carreras profesionales.

Actualmente y de acuerdo a Standing (2004, 2013) existe en el mundo una preocupación generalizada por el crecimiento de la inseguridad y de la desigualdad social y económica que lleva a los ciudadanos a esperar que los sistemas de protección social superen los peores efectos y que las instituciones mejoren su seguridad y las de sus familias y comunidades. Ello deja de manifiesto que estamos transitando un punto crítico de la transformación global, en el que las viejas estrategias políticas están desacreditadas, configurando una situación de incertidumbre e inseguridad crónica en la que el alcance de las desigualdades no tiene precedentes.

América Latina y El Caribe

Enfocándonos en la evolución de la economía a nivel regional, la CEPAL (2014) recientemente ha efectuado correcciones en algunas de sus proyecciones. Es así que puede observarse que en América Latina y el Caribe en 2014 se crecerá al 2,2% promedio y no al 2,7% proyectado inicialmente; a causa de la debilidad de la demanda externa, un bajo dinamismo de la demanda interna, insuficiente inversión y un limitado espacio para la implementación de políticas que impulsen la reactivación.

Este crecimiento estará encabezado por Panamá, con un alza del 6,7%, seguido por Bolivia (5,5%), Colombia, República Dominicana, Ecuador y Nicaragua (5,0%).

En México, se espera una recuperación del crecimiento (a 2,5% comparado con 1,1% en 2013), aunque menor que el ritmo pronosticado anteriormente (3%), mientras que Brasil mostrará una expansión menor, de 1,4%, comparada con 2,5% el año pasado. América del Sur en conjunto, por su parte, se expandirá 1,8%, aunque con una amplia diversidad entre los países.

En lo referente al empleo, es importante destacar que, si bien en los últimos años se observaron importantes avances, en 2013 la evolución de los mercados de trabajo de la región mostró una pérdida de dinamismo, producto de una ralentización del

crecimiento económico. Ello generó una desaceleración de la demanda laboral y un crecimiento del empleo asalariado a tasas más bajas que en los años anteriores e incluso inferior al crecimiento del cuentapropismo, considerado como una suerte de "colchón" cuando la creación de empleo pierde dinamismo (CEPAL y OIT: 2014).

Argentina

Nuestro país no fue ajeno a los procesos de desestructuración del mundo del trabajo, previamente descriptos. A modo de ejemplo basta citar el hecho de que nuestro desempleo en los '70 era de apenas un 5%, porcentaje que luego se elevó hasta superar el 20% en 2002.

A partir de ese momento, la recuperación de nuestra economía fue fenomenal, permitiendo la creación de puestos de trabajo genuinos, que redundaron en reducciones de los índices de desempleo. Sin embargo, en el último tiempo se ha comenzado a observar una ralentización en la generación de puestos de trabajo en el sector privado. A lo que se añade ya en 2014 una mayor dificultad por sostener los puestos de trabajo actuales en determinadas ramas de la economía.

Al respecto, la CEPAL redujo la proyección de crecimiento de nuestra economía del 1% al 0,2% para el año 2014, cifra que consideró "por demás optimista" y supeditada al frente externo.

Luego de una marcada desaceleración en 2012, la economía argentina mostró un mayor dinamismo en 2013 y alcanzó un crecimiento del 3%, aunque en el marco de tensiones crecientes en el sector externo, que redundaron en una devaluación del peso en enero de 2014. Dicha devaluación, acompañada del incremento de las tasas de interés, tuvo un efecto contractivo sobre el nivel de actividad, que en el primer trimestre del año 2014 experimentó una caída interanual del 0,2% y una disminución del 0,8% en la serie desestacionalizada con respecto al último trimestre de 2013, de acuerdo a la CEPAL.

Referencias bibliográficas

- ANTUNES, Ricardo (2009) "Diez tesis sobre el trabajo del presente (y el futuro del trabajo)". En NEFFA, Julio; DE LA GARZA TOLEDO, Enrique; MUÑIZ TERRA, Leticia Comp. (2009): "Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales". Vol. 1. CLACSO Libros. Bs. As.
- BELMARTINO, Susana; LEVÍN, Silvia y REPETTO, Fabián (2001): Políticas sociales y Derechos Sociales en Argentina: Breve historia de un retroceso. En Socialis Reflexiones latinoamericanas sobre Política Social. Rosario, Santa Fe.
- CASTEL, Robert (1997): "La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado". Editorail PAIDÓS Estado y Sociedad. Buenos Aires, Argentina.
- -----(2004): "La inseguridad social" ¿Qué es estar protegido? Editorial Manantial. Buenos Aires, Argentina.
- -----(2012). Prólogo. PÉREZ SOSTO, Guillermo y ROMERO, Mariel (2012): "Futuros inciertos. Informe sobre vulnerabilidad, precariedad y desafiliación de los jóvenes en el conurbano bonaerense." B.s As.
- CEPAL (2014): "Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2014". Santiago de Chile. Agosto.
- CEPAL y OIT (2014): "Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Los programas de transferencias condicionadas y el mercado laboral". Número 10. Santiago de Chile.

- DE LA GARZA TOLEDO, Enrique (2009): "Hacia un concepto ampliado de trabajo". En NEFFA, J.; DE LA GARZA TOLEDO, E.; MUÑIZ TERRA, L.(comps.) (2009): "Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales". Vol. 1. CLACSO Libros. Bs. As.
- NEFFA, Julio; DE LA GARZA TOLEDO, Enrique; MUÑIZ TERRA, Leticia (Comp.) (2009): "Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales". Vol. 1. CLACSO Libros. Bs. As.
- -----(2010): "Empleo, desempleo y políticas de empleo. La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados". CEIL PIETTE CONICET. Buenos Aires, Argentina.
- SENNETT, Richard (2000): "La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo." Ed. Anagrama. Barcelona.
- STANDING, Guy (2004): "Globalización: las ocho crisis de la protección social". En "Política social y economía social, debates fundamentales". UNGS/ Altamira/ Fundación OSDE.
- -----(2013) Entrevista en Monográfico sobre la renta básica. Sin Permiso. Varios autores. Mayo de 2014.
- TIRONI, Eugenio y LAGOS, Ricardo (1991): Actores sociales y ajuste estructural. Revista de. la CEPAL N° 44. Santiago de Chile, Chile.
- VALLE, Jorge (2014). Informe de Avance Beca de Investigación SECTYP-UNCUYO.

Evolución de las principales variables del mercado laboral en Argentina y el Gran Mendoza

Iris Perlbach – María Eugenia Martín- María Albina Pol- Mercedes Guilló

Entender la evolución y situación actual del mercado de trabajo es importante por varios motivos. En primer lugar, por lo que el trabajo implica para el bienestar de cualquier sociedad. La forma en que el mercado de trabajo incorpora a las personas es determinante para comprender cómo las relaciones entre diversos sectores sociales impactan en la generación de riqueza, la reducción de la pobreza y la dinámica de la movilidad social. Al mismo tiempo, en toda sociedad moderna los niveles de formación y empleo que se registren resultan fundamentales para las posibilidades de desarrollo en el mediano y largo plazo.

Como lo muestra un reciente informe de la CEPAL¹, los ingresos del trabajo remunerado representan el 75% de los ingresos de los hogares, constituyéndose así en la fuente más importante de bienestar en muchos hogares. Asimismo, la mayor parte de la desigualdad del ingreso está determinada por la desigualdad en la distribución de los ingresos laborales. Otra razón, no tan directa, es que el mercado laboral opera como un termómetro de la situación económica general.

Claramente estamos atravesando durante 2014 un contexto de mayores tensiones en el mercado de trabajo. La CEPAL señala que, en el año 2013, se observa en América Latina y el Caribe una pérdida de dinamismo frente a las mejoras continuas que caracterizaron el último decenio y se reflejaron, entre otros indicadores, en un marcado aumento de la tasa de ocupación urbana, que se incrementó del 53,5% en 2004 al 56,6% en 2012 y en una baja de la tasa de desempleo urbano, que en el mismo período pasó de 10,3% a 6,4%. En 2013, el crecimiento económico alcanzó un moderado 2,5% en América Latina y el Caribe lo que se tradujo en una desaceleración de la demanda laboral, y el empleo asalariado creció a tasas más bajas que en los años anteriores, con la excepción de 2009, año en que, como consecuencia de la crisis económica y financiera internacional, se produjo una leve caída de la tasa de ocupación. Las políticas de formalización empresarial y laboral contribuyeron a que el empleo formal continuara creciendo más que el empleo total. Sin embargo, también se está desacelerando de manera generalizada la creación de este empleo de mejor calidad. Pese a todo, en 2013 volvió a bajar la tasa de desempleo urbano, que pasó de un 6,4% en 2012 a un 6,2%, alcanzando mínimos históricos.

Evolución de los indicadores laborales en la totalidad de aglomerados urbanos

La desocupación en la Argentina se retrajo abruptamente desde lo más candente de la última gran crisis (2001-2002). Pasó de afectar del 15% de la población activa en 2003² al 7,5 % en el segundo trimestre del 2014. Si se tiene en cuenta la población urbana del país, la PEA ascendía en el segundo trimestre del 2014 a 19 millones de personas, de las cuales 1,425 millones son desocupados y 1,786 son subocupados; de esta forma 3,2 millones de personas tienen problemas laborales al 30 de junio de 2014.

¹ CEPAL/OIT, "Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe" Mayo del 2014. N° 10.

² Promedio simple de los cuatro trimestres del 2013 proporcionados por INDEC.

En el tercer trimestre de 2014 la tasa de desempleo se mantuvo en igual valor (7,5%) pero fue 0,4 puntos mayor a la del primer trimestre y 0,7 puntos superior a la del tercer trimestre de 2013. Por su parte la tasa de subocupación creció a 9,2%, lo que marca un deterioro del mercado laboral durante el último año, según datos de INDEC.

En la Tabla N° 1 se observan las principales tasas que describen el comportamiento del mercado laboral del total de aglomerados de Argentina en los últimos siete trimestres. Al contrastar los datos del primer trimestre de 2013, con el primero de 2014, se advierte que han disminuido las tasas de actividad, empleo y desempleo, ha permanecido estable la tasa subocupación demandante y aumentado levemente la de subocupación no demandante. Comparando los terceros trimestres de este año, respecto del año anterior, se observa que han disminuido las tasas de actividad y de empleo, con el correspondiente aumento de la tasa de desempleo y la de subempleo de 8,7% al 9,2%. Todos estos cambios, aunque tal vez no tan llamativos, señalan un deterioro de las condiciones del mercado laboral urbano de Argentina.

Tabla 1: Principales indicadores del Mercado Laboral. Total de aglomerados EPH, I2013 – III2014

Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de Desempleo	Subocupación Demandante	Subocupación No Demandante
I 2013	45,8%	42,2%	7,9%	5,5%	2,5%
II 2013	46,5%	43,1%	7,2%	6,7%	3,0%
III 2013	46,1%	42,9%	6,8%	5,8%	2,9%
IV 2013	45,6%	42,7%	6,4%	5,1%	2,7%
I 2014	45,0%	41,8%	7,1%	5,5%	2,6%
II 2014	44,8%	41,4%	7,5%	6,8%	2,6%
III2014	44,7%	41,3%	7,5%	6,3%	2,9%

Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Lo más relevante de esos números es que permiten mostrar una retracción de la PEA, lo que tradicionalmente se interpreta como una sensación de desaliento y una retracción de la oferta laboral ante las condiciones del mercado. Una interpretación alternativa señala que la retirada del mercado de trabajo de determinados grupos poblacionales (jóvenes en edad de escolaridad o de incorporarse a los estudios superiores, mujeres dedicadas a las tareas reproductivas y de cuidados, adultos mayores) puede en parte ser explicada por el efecto de las políticas de protección social implementadas en los últimos años. Por otra parte, numerosas investigaciones sostienen que el desempleo en la Argentina disminuyó por una importante recuperación de la demanda de trabajo que se vio acompañada por una constancia sin precedentes en la oferta laboral. Es importante señalar que la evolución de éstos y otros indicadores siguió una clara pauta temporal, reseñada en diversos estudios, que distingue claramente dos etapas: 2003-2008 y 2009-2014. Las mejoras más abruptas se dieron en el primero de esos subperíodos en el que se produjo el 95% de la caída total del desempleo.

El aglomerado Gran Mendoza en comparación con otros aglomerados

En el segundo trimestre de 2014 la oferta laboral del Gran Mendoza supera las cuatrocientas mil personas, en promedio (474 mil); de las cuales 451 mil tienen un empleo y el resto se encuentra en la búsqueda activa. La cifra de desempleo (4,8%) está por encima del pleno empleo. Del mismo modo que en Argentina, el Gran Mendoza redujo la desocupación abruptamente desde la crisis 2001-2002. Pasó de afectar al 14,3% de la población activa en 2003 al 4,8% hacia mediados de 2014.

En la Tabla N° 2 se observan las principales tasas que describen el comportamiento del mercado laboral del Gran Mendoza en los últimos siete trimestres. Al contrastar los datos del tercer trimestre de 2013, con el tercero de 2014, se advierte que ha aumentado la tasa de actividad, así como la de empleo y también el desempleo y la subocupación demandante. Si se compara este comportamiento con el del total de aglomerados urbanos, se ve que en el Gran Mendoza la situación ha sido diferente: ha aumentado la oferta laboral y, si bien también ha aumentado la tasa de empleo, esto no ha sido suficiente para disminuir el desempleo y la subocupación horaria (con un aumento de la subocupación demandante y una disminución de la no demandante).

Tabla 2: Principales indicadores del Mercado Laboral. Gran Mendoza EPH, I2013 – III2014

Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de Desempleo	Subocupación Demandante	Subocupación No Demandante
I 2013	43,4%	41,8%	3,7%	5,0%	0,2%
II 2013	44,1%	42,3%	4,1%	7,2%	2,1%
III 2013	42,9%	41,0%	4,2%	6,0%	3,0%
IV 2013	43,7%	41,7%	4,5%	5,8%	2,1%
I 2014	44,0%	42,0%	4,6%	8,2%	1,8%
II 2014	44,5%	42,4%	4,8%	6,6%	1,4%
III2014	44,6%	42,1%	5,8%	7,9%	2,1%

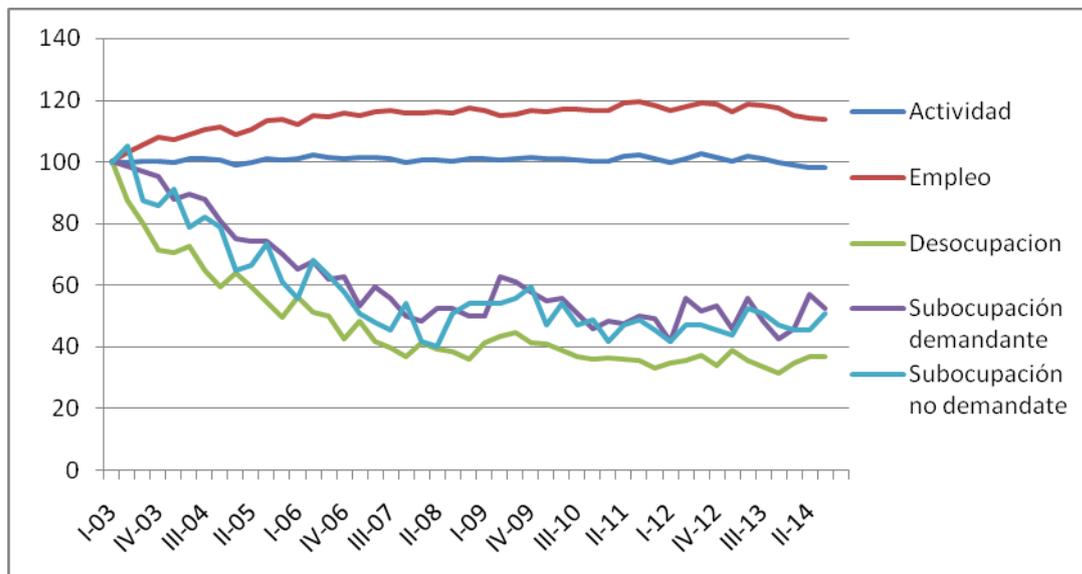
Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

El Gráfico 1 muestra la evolución de las principales tasas del mercado de trabajo durante el período 2003 – 2014 (tercer trimestre) para el total de los aglomerados urbanos del país. El nivel de actividad ha permanecido constante, el empleo creció significativamente en los primeros años (2003 – 2007) para pasar a hacerlo de manera más moderada en el lapso siguiente 2008 – 2013; esa dinámica ha ido acompañada de una significativa caída tanto del desempleo, como del subempleo horario³. En correspondencia con lo señalado

³Cabe destacar que el impacto del aumento o disminución de un punto porcentual del empleo no produce un cambio drásticamente visible como si lo hace un punto en las tasas de desempleo o subempleo ya que la población de referencia para ambas tasas son muy dispares en términos absolutos, esto es mucho mayor en el caso de la tasa de empleo respecto a la población que se contabiliza para el cálculo de la tasa de desocupación y subocupación

anteriormente, los datos para 2014 muestran un cambio en la tendencia de los indicadores laborales registrándose un incipiente deterioro general de los mismos.

Gráfico 1: Evolución de las tasas de Actividad, Empleo, Desempleo y Subempleo Horario en el Total Urbano I-2003-III-2014. (Base 1-2003=100)



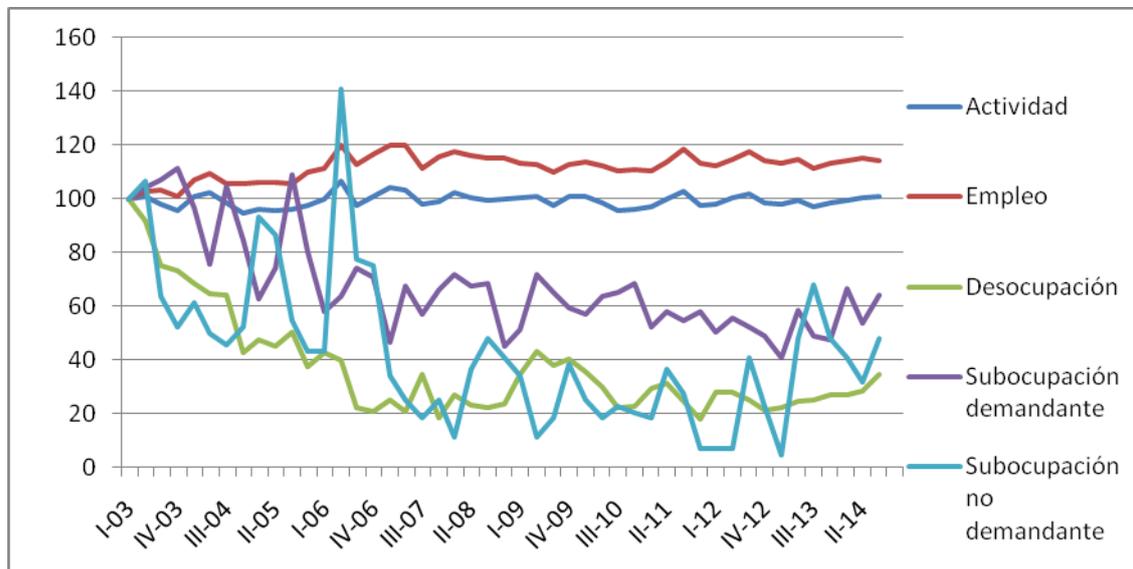
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

En el Gran Mendoza (Gráfico 2), la tasa de actividad también ha permanecido estacionaria y el empleo ha aumentado levemente desde el año 2003; notándose una franca disminución de la desocupación y de la subocupación demandante hasta 2008.

Entre 2008 y 2013 se registra cierta estabilidad en el comportamiento promedio de esos indicadores aunque puede observarse el fuerte impacto que la crisis global de 2008-2009 tuvo en la economía mendocina que disparó las tasas de desempleo y subempleo (segundo trimestre de 2009), las que hacia el tercer trimestre de 2010 volvieron a los valores promedio anteriores a la crisis manteniendo un comportamiento fluctuante alrededor de los mismos y mostrando, en el caso del desempleo, una leve tendencia hacia el aumento desde inicios del 2013. El subempleo, aunque siguió un movimiento similar al desempleo, muestra mayores oscilaciones y resulta más resistente en su descenso. En el caso de la subocupación no demandante son notables los grandes saltos que presenta a lo largo de todo el período.

Es de destacar las mayores oscilaciones en la evolución de las variables laborales en el caso de Gran Mendoza respecto de su evolución en el promedio nacional, lo que hablaría de una economía mucho más sensible a las fluctuaciones de los mercados.

Gráfico 2: Evolución de las tasas de Actividad, Empleo, Desocupación y Subocupación. I- 2003-III-2014. Gran Mendoza EPH-(1-2003=100)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

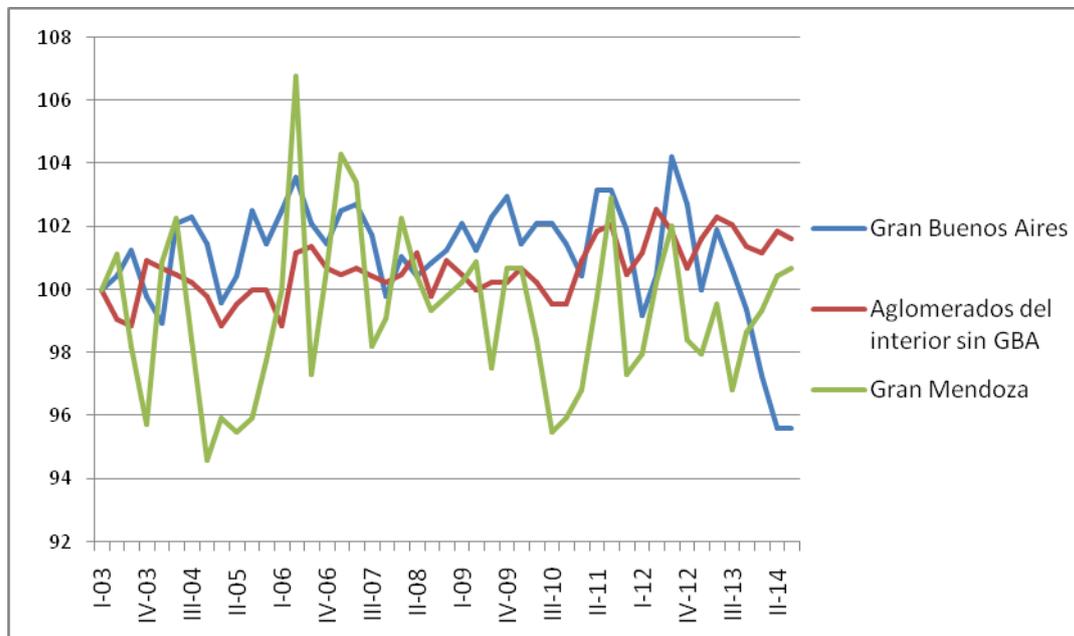
Comparación entre aglomerados

A continuación se realiza una comparación de las principales tasas del mercado laboral para el Gran Buenos Aires, el Gran Mendoza y para el total de los aglomerados del interior, con el objeto de analizar su comportamiento diferencial desde el primer trimestre del 2003 hasta el tercer trimestre del 2014.

La tasa de actividad en el Gran Mendoza registra valores promedio cercanos a los del total de aglomerados del interior del país –en torno al 43%–, aunque con oscilaciones mucho más marcadas en los diferentes trimestres de cada año y, en este último sentido, con un comportamiento similar al del Gran Buenos Aires. Es de destacar el marcado descenso que presenta la tasa de actividad de Gran Buenos Aires a partir del primer trimestre del año 2013.

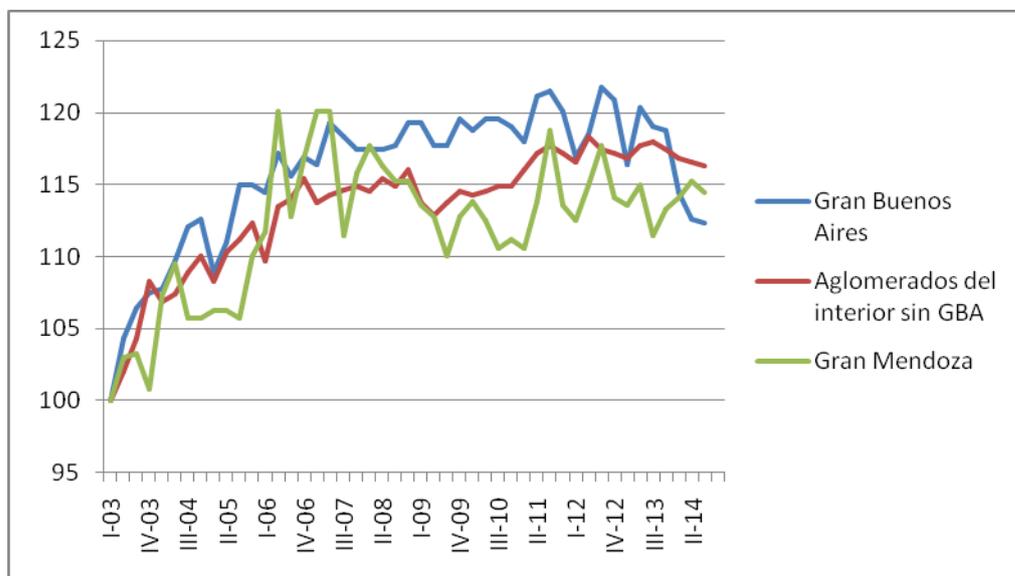
En cuanto a la tasa de empleo, la misma muestra en los tres ámbitos analizados un comportamiento notablemente ascendente hasta principios de 2007 para luego estabilizarse en el caso del Gran Buenos Aires en torno al 44% y en valores algo más reducidos para Gran Mendoza y los aglomerados del interior. Es igualmente destacable el abrupto descenso que presenta el Gran Buenos Aires a partir de 2013.

Gráfico 3: Evolución de la tasa de actividad en Gran Buenos Aires, Gran Mendoza e Interior Urbano. EPH-INDEC: 2003-III 2014



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

Gráfico 4: Evolución de la tasa de empleo en Gran Buenos Aires, Gran Mendoza e Interior Urbano. EPH-INDEC: 2003-III 2014



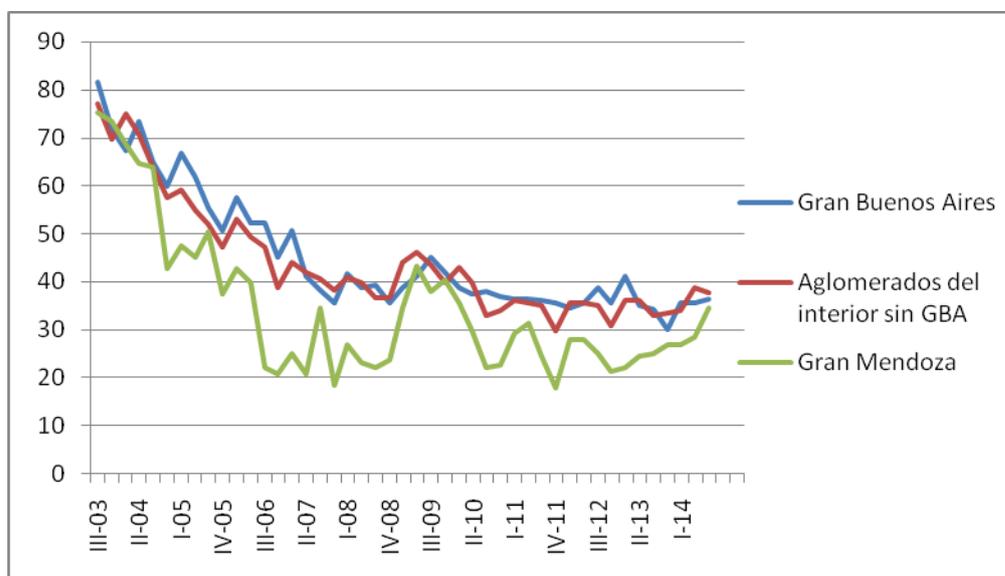
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

Los tres agrupamientos seleccionados muestran la tendencia ya descrita en la evolución de la desocupación durante el período 2003 – 2013, abrupta caída hasta 2007 y disminución del ritmo decreciente en el segundo lapso. Lo interesante aquí es destacar

las disparidades que presentan esos diferentes espacios en cuanto al comportamiento de la desocupación.

Gran Buenos Aires registra las mayores tasas a lo largo de los 11 años analizados, lo que se corresponde con tasas de actividad notablemente superiores al resto de aglomerados. Gran Mendoza por su parte registra las tasas más bajas de desocupación, en este último aglomerado la disminución del desempleo entre 2003 y 2007 fue algo más abrupta, como también fue más marcado el aumento de la desocupación producto de la crisis 2008 – 2009. A partir de esos años el desempleo presenta algunas oscilaciones mostrando un constante aumento desde inicios de 2013.

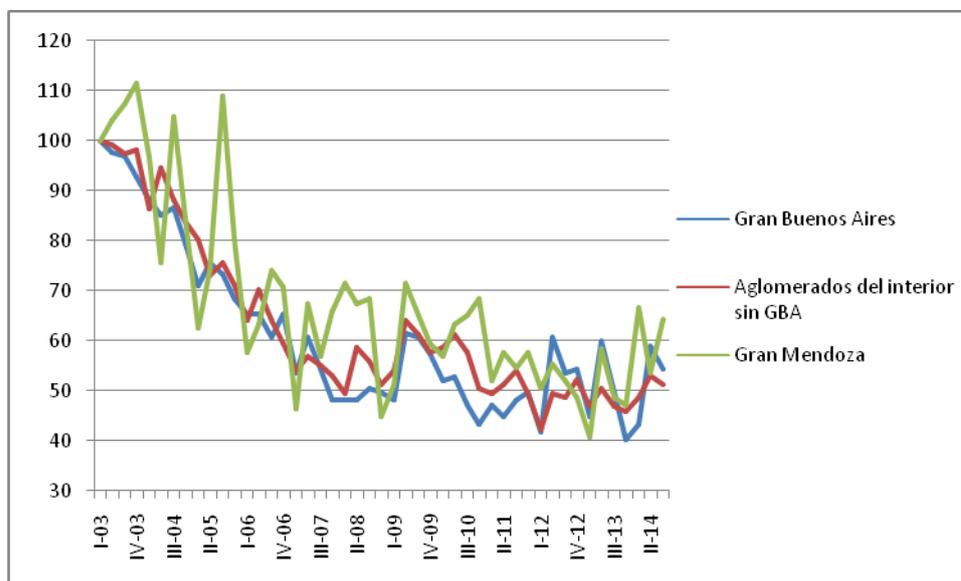
Gráfico 5: Evolución de la tasa de desocupación en Gran Buenos Aires, Gran Mendoza e Interior Urbano. EPH-INDEC: 2003-III 2014



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3ª

La subocupación demandante (Gráfico 6), considerada juntamente con la tasa de desocupación, informa acerca de la subutilización de la fuerza de trabajo en la economía y permite una aproximación a la cantidad de personas con dificultades en la inserción laboral. Durante el período 2003 – 2013 la proporción de ocupados que trabajan menos de 35 horas por semana y que manifestaban la intención de hacerlo un número mayor de horas disminuyó, pero muestra un comportamiento similar al de los otros indicadores: evoluciona favorablemente hasta 2008 y luego deja de bajar marcadamente, para continuar una tendencia fluctuante sin llegar a los niveles con los que se inicia la década. En esa tendencia el Gran Buenos Aires y el interior urbano registran valores más cercanos y con fluctuaciones menos marcadas que en el caso del Gran Mendoza. Cabe destacar que, a diferencia del Gran Buenos Aires y los aglomerados del interior, Gran Mendoza, presenta un leve aumento en el tercer trimestre del año 2014.

Gráfico 6: Evolución de la tasa de subocupación demandante en Gran Buenos Aires, Gran Mendoza e Interior Urbano. EPH-INDEC: 2003-III 2014



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC. EPH apéndice 3^a

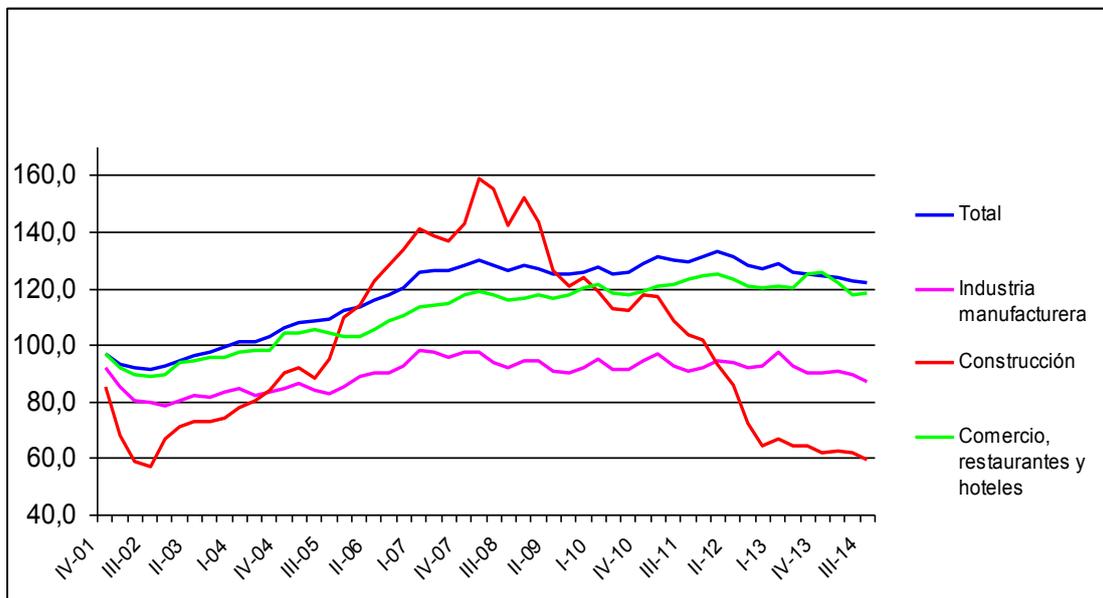
Los gráficos siguientes se basan en los datos aportados por la Encuesta de Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, que permiten analizar el comportamiento del empleo registrado en los principales aglomerados urbanos del país⁴.

En relación con el total de empleos registrados en Argentina se observa una caída durante los años de crisis económica (2001-2002) para, a partir de 2003, iniciar un proceso ascendente que se mantiene hasta el tercer trimestre de 2011, hacia fines de ese año se produce un leve descenso del indicador que se ha mantenido estable durante los últimos años del período (2012 – 2014).

Al analizar el comportamiento del empleo registrado en los distintos sectores de actividad, se observa que el sector comercio y servicios sigue una tendencia similar a la descrita para el empleo registrado total. El sector de la construcción presenta movimientos más abruptos con una marcada disminución del volumen de empleos registrados hasta el año 2002, un importantísimo aumento entre 2003 y fines del 2007 momento a partir del cual comienza a registrar una caída que continúa a lo largo de 2014. El sector industrial, por su parte, es el único que, aun acusando el impacto de la crisis 2008-2009, mantiene durante toda la década una tendencia al aumento en el número de empleos registrados, si bien en los últimos tres años presenta una evolución promedio levemente decreciente.

⁴ La EIL releva a aquellas empresas representativas del total de las firmas del sector privado de 10 y más trabajadores, excluyendo el sector primario, localizadas en los ocho principales centros urbanos del país.

Gráfico 7: Evolución del empleo registrado total en empresas privadas de 10 y más trabajadores por sectores de actividad seleccionados. Base IV. 01=100 Total de aglomerados EIL: IV 2001 – III 2014

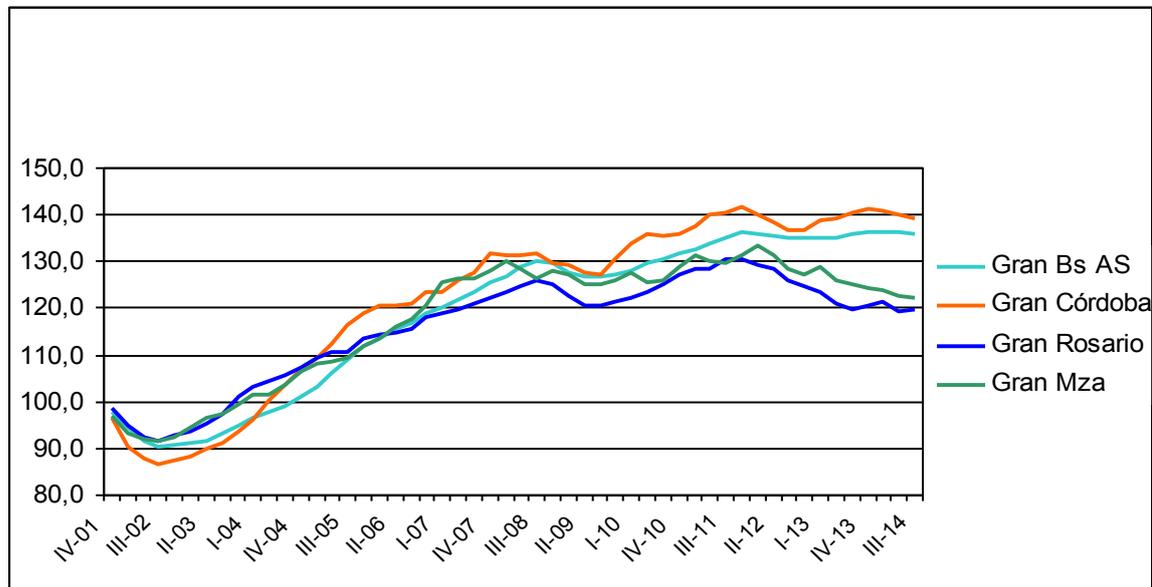


Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales, MTEySS.

El patrón general de comportamiento del empleo registrado es similar en los principales aglomerados del país (Gráfico 8) con una tendencia claramente ascendente hasta el año 2007. A partir de allí sólo Gran Buenos Aires y Gran Córdoba mantienen esta tendencia aunque con un visible signo de ralentización y con momentos críticos. Gran Rosario registró luego de recuperarse de la crisis una tendencia positiva hasta fines del 2011 alcanzando su punto máximo en el tercer trimestre de ese año. A partir de 2012 comienza una etapa de marcado descenso nuevamente hasta ubicarse en valores similares a los críticos momentos del año 2009.

En Gran Mendoza, por su parte, el empleo registrado ha evidenciado un movimiento con marcadas oscilaciones que desde el año 2012 muestra una tendencia a la disminución manteniéndose desde 2013 en valores cercanos a los del año 2009.

Gráfico 8: Evolución del empleo registrado en empresas privadas de 10 y más trabajadores por aglomerados seleccionados. Base IV. 01=100 Total de aglomerados EIL: IV 2001 – III 2014



Fuente: Encuesta de Indicadores Laborales, MTEySS.

Evolución de los indicadores laborales en el aglomerado Gran Mendoza según edad, sexo y nivel educativo

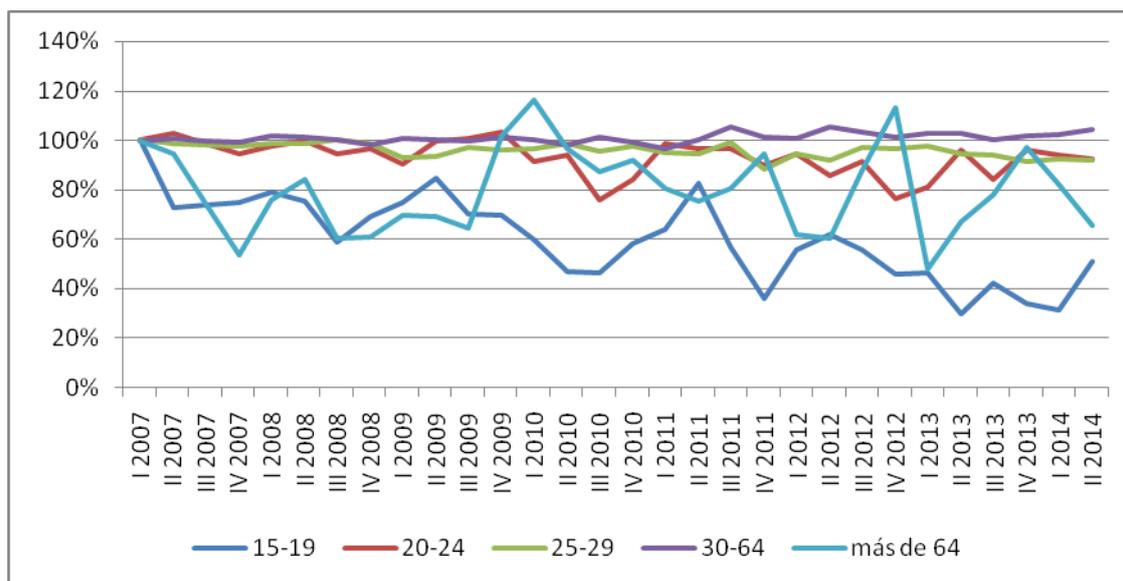
Para profundizar el estudio de los indicadores laborales en el Gran Mendoza, en este apartado se analiza el comportamiento de las tasas de actividad, empleo y desempleo, según grupos etarios, sexo y nivel educativo. Como se ha señalado anteriormente, el lapso que comienza en el año 2008 constituye una etapa diferencial en el proceso iniciado por nuestro país en la última década, con el propósito de captarlo cabalmente abordamos en el análisis el período 2007 - 2014⁵.

En relación con la tasas de actividad para los distintos grupos etarios, se observa que los jóvenes entre 15 y 19 años y los mayores de 64 años constituyen los dos segmentos con menores niveles de participación laboral. Para los primeros la tasa de actividad oscila entre 20,7% promedio en 2007 y 9,5% en 2013 lo que evidencia una notable caída en la participación de los más jóvenes a lo largo del período. En el grupo de mayor edad el indicador de actividad alcanza la media de 13,7% en 2007 y 12,4% en 2013, mostrando un comportamiento más estable. Para ambos grupos las tasas de actividad revierten su tendencia en el primer semestre de 2014, aumentan en el caso de los más jóvenes y disminuyen en los mayores de 64 años. Las bajas tasas de actividad de ambos grupos estarían indicando que el tiempo dedicado al trabajo en estas edades compite con otras actividades, como el estudio en los jóvenes o el ocio y el cuidado de la salud en las personas de edad más avanzada. Por otro lado, los grupos de entre 25 y 64 años registran las mayores tasas de actividad constituyendo también los segmentos más estables como fuerza laboral.

⁵El período 2003-2008 se ha trabajado en profundidad en los anteriores informes de este observatorio y pueden consultarse en <http://www.imd.uncu.edu.ar/categorias/index/instituto-de-trabajo-y-produccion>.

La evolución de las tasas de actividad presenta, principalmente en los segmentos etarios extremos, marcadas fluctuaciones a lo largo del período que dan cuenta de la mayor sensibilidad de estos grupos a los cambios en la coyuntura económica. Queda además claramente reflejada la ya mencionada caída de la tasa de actividad en el grupo de 15 y 19 años hasta 2013, lo que podría estar explicado por la mayor incorporación de los más jóvenes al sistema educativo en los últimos años.

Gráfico 9: Tasas de Actividad según grupos etarios. Gran Mendoza por trimestres, años I 2007-II 2014 (Base1-2007=100)

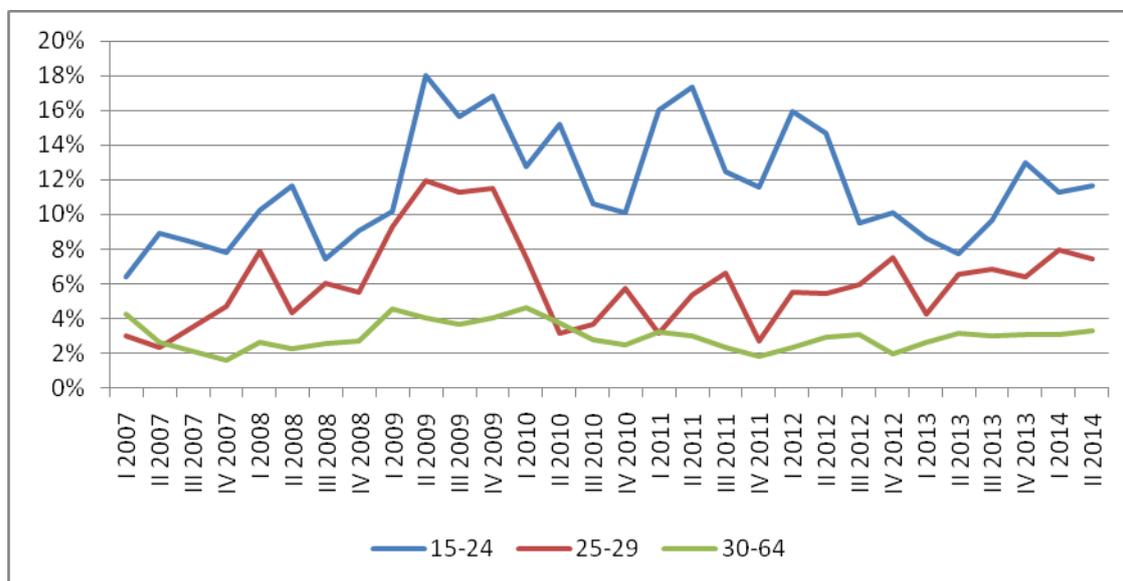


Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

En cuanto a las tasas de empleo éstas muestran un comportamiento muy similar a las de actividad en los distintos grupos etarios, más altas y estables en los grupos de entre 25 a 64 años, más bajas y volátiles en los jóvenes de 15 a 19 años y en los mayores de 64 años. En relación con el desempleo, los jóvenes de 15 a 24 años presentan tasas significativamente superiores a las del resto de los segmentos, especialmente al conformado por los adultos mayores. Una vez más, las marcadas oscilaciones en el comportamiento de la tasa de desempleo juvenil refleja la mayor vulnerabilidad de este grupo frente a las crisis del mercado de trabajo.

Todos los segmentos etarios reflejan el aumento de los niveles de desempleo desde 2013, persistiendo esa tendencia en el transcurso de 2014. Nuevamente los efectos de la difícil coyuntura impactan en mayor medida en los más jóvenes.

Gráfico 10: Tasas de Desempleo según grupos etarios Gran Mendoza por trimestres, años 2007-2014



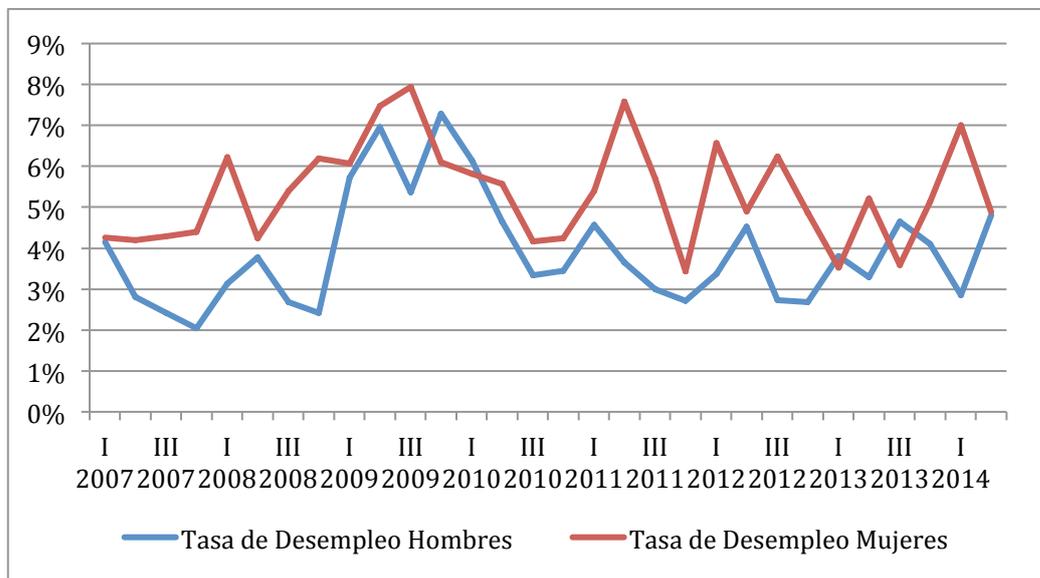
Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Incorporando al análisis la dimensión de género se observa que las tasas de actividad y de empleo de los varones son sostenidamente mayores que las de las mujeres y que la evolución registra un comportamiento similar en ambos sexos.

La actividad para los varones tiene valores en torno al 53% y en las mujeres se ubica en torno al 35% entre 2007 y 2014.

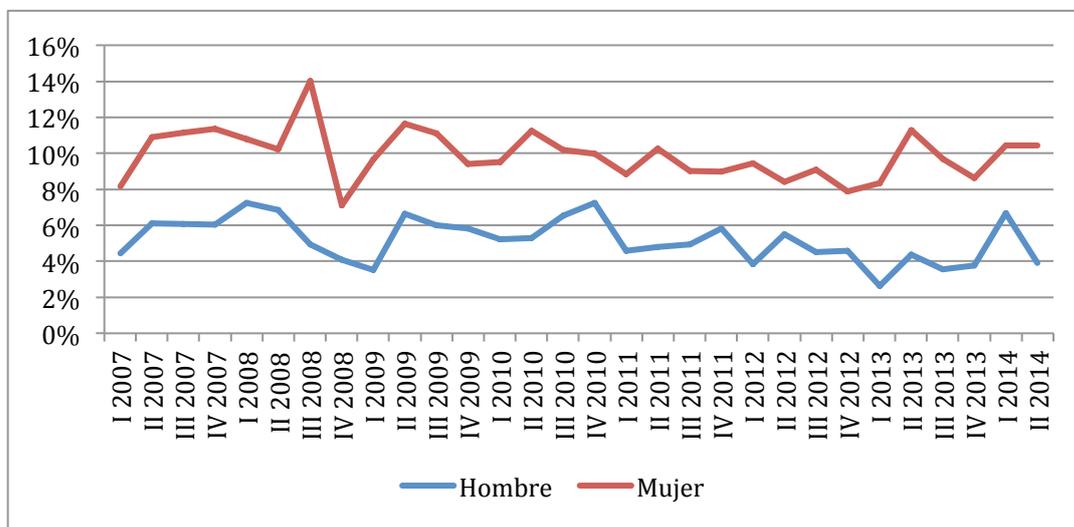
Por su parte, la tasa de desempleo muestra valores algo más elevados en las mujeres que en los varones en casi todos los trimestres analizados (Gráfico 11), pero más significativas aún son las diferencias en el comportamiento de la subocupación demandante (Gráfico 12). Ese último indicador es notablemente más elevado en las mujeres, dando cuenta de la situación más desventajosa que ellas enfrentan en el mercado laboral, manteniendo ese comportamiento a lo largo de todo el período. La tasa de subocupación demandante muestra marcadas oscilaciones para ambos sexos.

Gráfico 11: Tasas de Desempleo según sexo –por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH



Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Gráfico 12: Tasas de Subocupación demandante según sexo –por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH

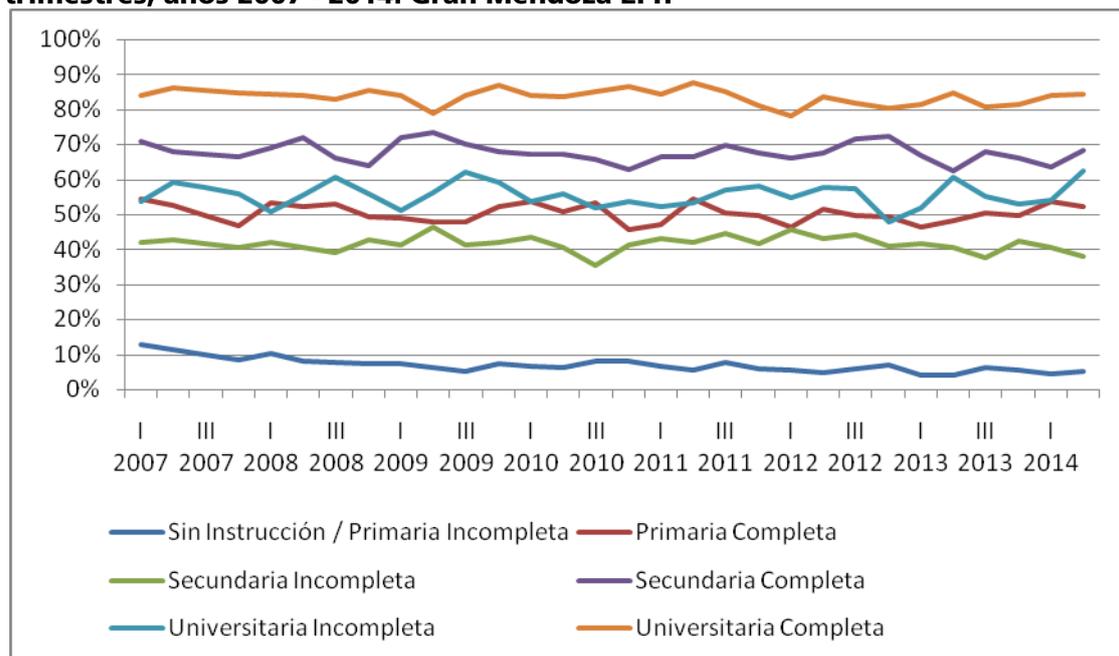


Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Otro de los factores relevantes que incide en la participación laboral es el nivel educativo que las personas han alcanzado. En términos generales, en el Gran Mendoza los grupos con mayores niveles de educación presentan mayores tasas de actividad y empleo. Como se observa en el Gráfico 13, las personas con universitario completo alcanzan tasas de actividad que oscilan entre el 80 y el 90% a lo largo de todo el período, en el otro extremo las personas “sin instrucción o primario incompleto” muestran niveles de

actividad en torno al 10%. Cabe destacar, que la participación laboral de quienes declaran no haber completado un determinado nivel es menor que la de aquellos que poseen un nivel completo, la menor participación de los primeros podría estar explicada por la necesidad de combinar estudio y trabajo.

Gráfico 13: Tasas de Actividad según máximo nivel educativo alcanzado- por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH

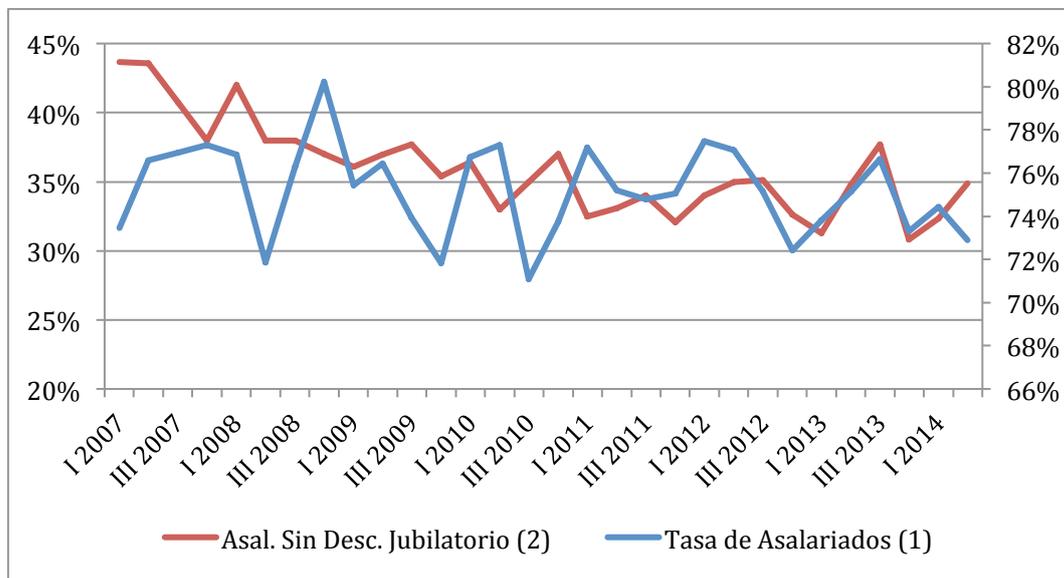


Fuente: Elaboración propia basada en microdatos de la EPH publicada por el INDEC

Informalidad y demanda laboral

Para el Gran Mendoza, la informalidad, medida a través de los asalariados sin descuentos jubilatorios, muestra un comportamiento similar al del total de aglomerados, ha disminuido más de diez puntos porcentuales desde el 2007 hasta el primer trimestre del 2013 hasta alcanzar al 31% de los asalariados. Sin embargo, desde el segundo trimestre de 2013 se observan marcadas fluctuaciones con una tendencia a la desmejora en los niveles de informalidad –que alcanza el 34,7% en el segundo trimestre de 2014– acompañada de una caída en la tasa de asalarización.

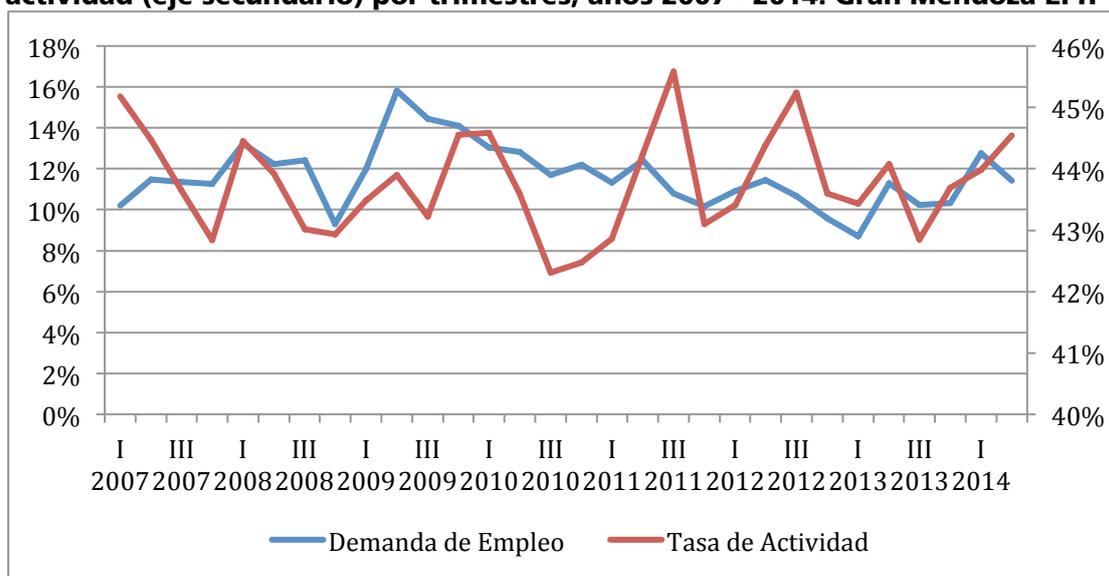
Gráfico 14: Evolución de asalariados sin descuento jubilatorio y de la tasa de asalariados (eje secundario). Gran Mendoza por trimestres, años 2007-2014



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH – INDEC

Para el segundo trimestre de 2014, la cantidad de ocupados es de 473.771 personas y de ellos el 11,4% estaría buscando empleo, lo que hace una cantidad de 54.050 personas. La demanda de empleo muestra una evolución ascendente desde principios de 2013 y registra una disminución entre el primer y el segundo trimestre de 2014 mientras que la tasa de actividad se ha ido incrementando desde finales de 2013. A continuación se desagregará este análisis por género y por edades.

Gráfico 15: Evolución de la tasa de demanda de empleo* y de la tasa de actividad (eje secundario) por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH

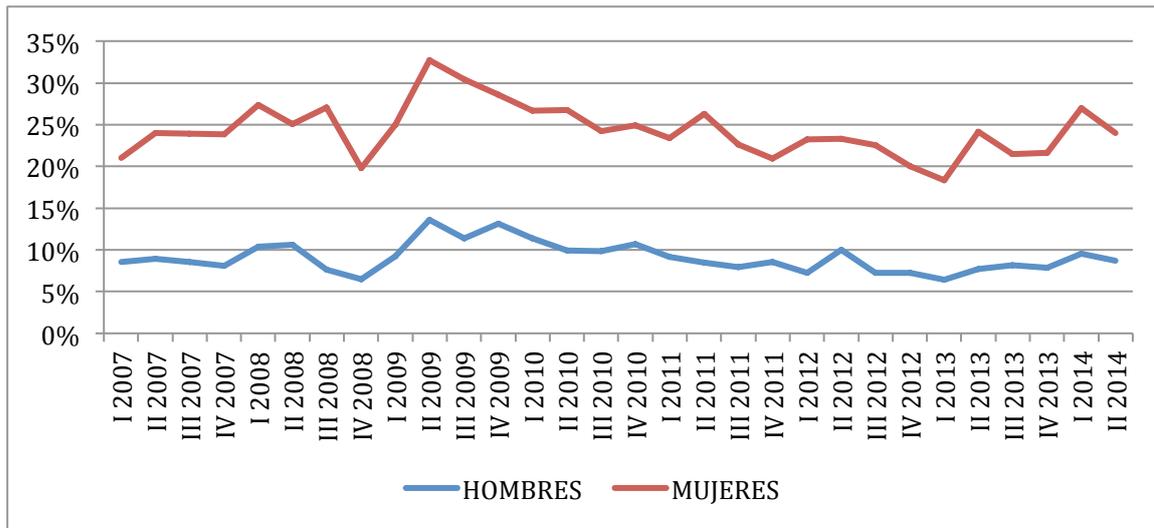


* Se define como la suma de desempleados más los subocupados horarios demandantes sobre la cantidad de total ocupados.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH – INDEC

Para el segundo trimestre de 2014, del total de la demanda laboral, el 45% corresponde a los varones y el 55% a las mujeres. La demanda laboral de las mujeres es significativamente mayor que la de los hombres para todo el periodo bajo análisis. Aunque es de destacar que ambas han disminuido entre el primero y segundo trimestre de 2014.

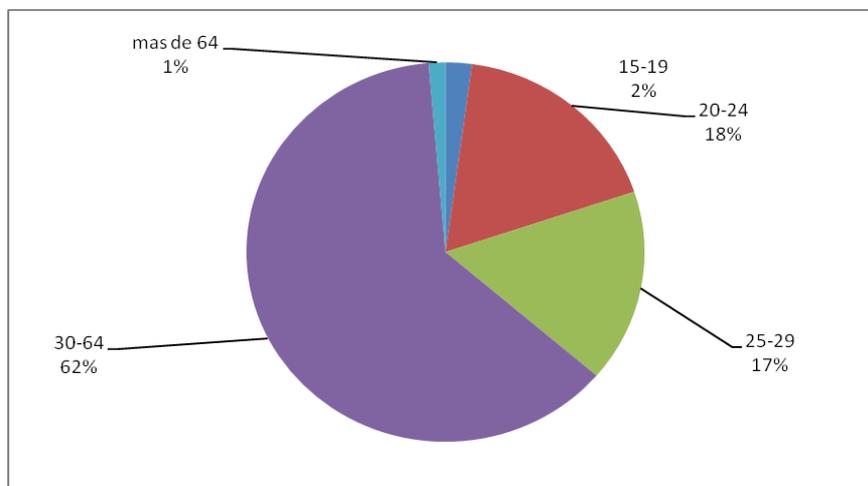
Gráfico 16: Demanda de Empleo según sexo - por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH - INDEC

Cuando el análisis se hace por rango de edades, nos encontramos que el grupo que más participación tiene en la demanda total de empleo es el de 30 a 64 años, seguido del grupo de 20 a 24 años para el segundo trimestre de 2014 (Gráfico 17)

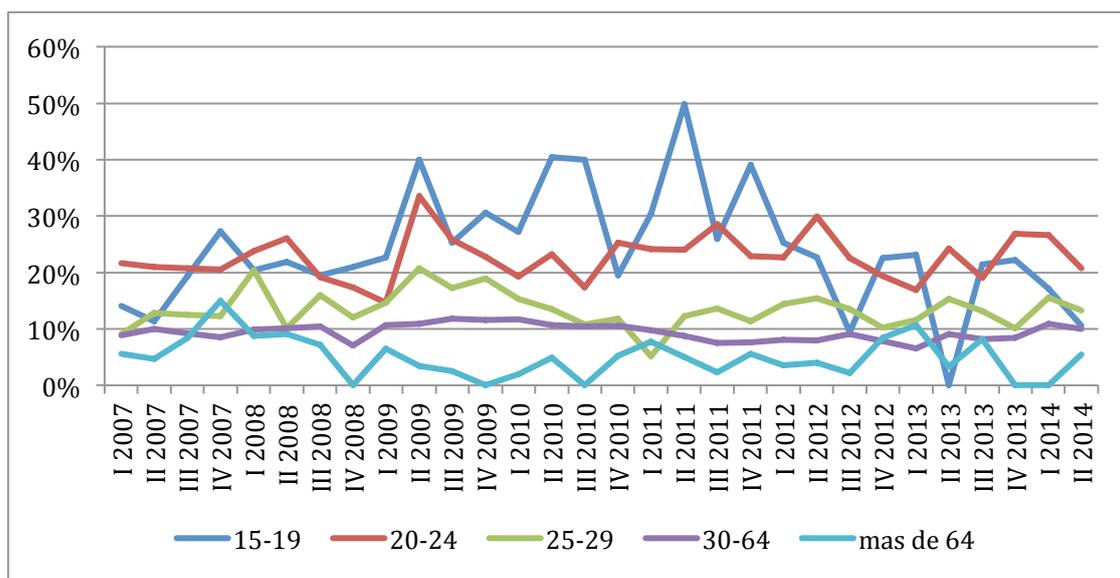
Gráfico 17: Demanda de empleo según grupos de edad. IIT2014. Gran Mendoza EPH



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH - INDEC

En un análisis del periodo 2007 – 2014, de la demanda laboral por edades, que se observa en el Gráfico 18, podemos observar que los grupos de edades más volátiles son el de jóvenes de entre 15 y 20 años y los mayores de 64 años. Mientras que el grupo de entre 20 y 25 años es el más demandante en casi todo el periodo. También es importante destacar una caída en la demanda para los periodos de 2014 (excepto para el grupo de mayores de 64 años)

Gráfico 18: Demanda de Empleo según rango de edades - por trimestres, años 2007 - 2014. Gran Mendoza EPH



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH – INDEC

Conclusiones

- La desocupación en la Argentina se retrajo abruptamente desde lo más candente de la última gran crisis (2001-2002). Pasó de afectar del 15% de la población activa en 2003 al 7,5 % en el segundo trimestre del 2014. Si se tiene en cuenta la población urbana del país, la PEA ascendía en el segundo trimestre del 2014 a 19 millones de personas, de las cuales 1,425 millones son desocupados y 1,786 son subocupados; de esta forma 3,2 millones de personas tienen problemas laborales al 30 de junio de 2014.
- Del mismo modo que en Argentina, el Gran Mendoza redujo la desocupación abruptamente desde la crisis 2001-2002. Pasó de afectar al 14,3 % de la población activa en 2003 al 4,8% hacia mediados de 2014.
- El nivel de actividad en Mendoza ha permanecido constante, el empleo creció significativamente en los primeros años (2003 – 2007) para pasar a hacerlo de manera más moderada en el lapso siguiente 2008 – 2013; esa dinámica ha ido acompañada de una significativa caída tanto del desempleo, como del subempleo horario. En correspondencia con lo señalado anteriormente, los datos para 2014 muestran un cambio en la tendencia de los indicadores laborales registrándose un incipiente deterioro general de los mismos.

- En el Gran Mendoza, el empleo registrado ha evidenciado un movimiento con marcadas oscilaciones que desde el año 2012 muestra una tendencia a la disminución manteniéndose desde 2013 en valores cercanos a los del año 2009.
- Las tasas de empleo muestran un comportamiento muy similar a las de actividad en los distintos grupos etarios, más altas y estables en los grupos de entre 25 a 64 años, más bajas y volátiles en los jóvenes de 15 a 19 años y en los mayores de 64 años. En relación con el desempleo, los jóvenes de 15 a 24 años presentan tasas significativamente superiores a las del resto de los segmentos, especialmente al conformado por los adultos mayores. Una vez más, las marcadas oscilaciones en el comportamiento de la tasa de desempleo juvenil refleja la mayor vulnerabilidad de este grupo frente a las crisis del mercado de trabajo. Todos los segmentos etarios reflejan el aumento de los niveles de desempleo desde 2013, persistiendo esa tendencia en el transcurso de 2014. Nuevamente los efectos de la difícil coyuntura impactan en mayor medida en los más jóvenes.
- Para el Gran Mendoza la informalidad muestra un comportamiento similar al del total de aglomerados, ha disminuido más de diez puntos porcentuales desde el 2007 hasta el primer trimestre del 2013 hasta alcanzar al 31% de los asalariados. Sin embargo, desde el segundo trimestre de 2013 se observan marcadas fluctuaciones con una tendencia a la desmejora en los niveles de informalidad –que alcanza el 34,7% en el segundo trimestre de 2014- acompañada de una caída en la tasa de asalarización.
- La demanda de empleo muestra una evolución ascendente desde principios de 2013 y registra una disminución entre el primer y el segundo trimestre de 2014 mientras que la tasa de actividad se ha ido incrementando desde finales de 2013.

Definiciones básicas

La participación de cada uno de los conceptos básicos se puede apreciar en la siguiente fórmula:

$PEA = OC + d$; dividiendo y multiplicando por PEA

$PEA/PEA = OC/PEA + d/PEA$

$1 - OC/PEA = d/PEA$

$d/PEA = 1 - (OC/PEA)$; dividiendo numerador y denominador de la expresión entre paréntesis por la población total

$d/PEA = 1 - (OC/POBT) / (PEA/POBT)$; donde $(OC/POBT) =$ Tasa de Ocupación y

$(PEA/POBT) =$ tasa de actividad; de donde

$d = 1 - (Tasa\ de\ empleo / tasa\ de\ actividad)$

Fuente: Blanchard, Olivier y Pérez Enri, Daniel; "Macroeconomía, Teoría y Política Económica con aplicaciones a América Latina" Prentice Hall. Buenos Aires 2000 Capítulo XV Mercado de trabajo

Definiciones Metodológicas:

Población económicamente activa: (PEA) la integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.

Los 28 aglomerados comprendidos en el relevamiento hasta el 2° trimestre de 2006 fueron: Gran Buenos Aires, Gran La Plata, Bahía Blanca-Cerri, Mar del Plata-Batán, Gran Catamarca, Gran Córdoba, Río Cuarto, Corrientes, Gran Resistencia, Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Gran Paraná, Concordia, Formosa, Jujuy-Palpalá, Santa Rosa-Toay, La Rioja, Gran Mendoza, Posadas, Neuquén-Plottier, Salta, Gran San Juan, San Luis-El Chorrillo, Río Gallegos, Gran Rosario, Gran Santa Fe, Santiago del Estero-La Banda, Ushuaia-Río Grande y Gran Tucumán-Tafí Viejo. A partir del 3° trimestre de 2006 se incorporaron a la EPH continua tres aglomerados (San Nicolás-Villa Constitución, Viedma-Carmen de Patagones y Rawson-Trelew), que venían siendo relevados en la modalidad de EPH puntual, por lo cual el total de aglomerados relevados pasó de 28 a ser 31.

Población ocupada: (PO) conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora (en una actividad económica). El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población. Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, pueden restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de cierta cantidad de horas (por ejemplo los subocupados). La información recogida permite realizar distintos recortes según la necesidad de información de que se trate, así como caracterizar ese tipo de empleos.

Población desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para empezar a trabajar.

Corresponde a desocupación abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras

buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc.

Estas modalidades son también relevadas por la EPH, como indicadores separados.

Población subocupada horaria: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y están dispuestos a trabajar más horas. Comprende a todos los ocupados en empleos de tiempo reducido (incluye, entre otros, a agentes de la Administración Pública Provincial o Municipal cuyo horario de trabajo ha sido disminuido) y están dispuestos a trabajar más horas.

Población subocupada demandante: se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias y dispuestos a trabajar más horas) que además busca activamente otra ocupación.

Población subocupada no demandante: se refiere a la población subocupada (por causas involuntarias y dispuestos a trabajar más horas) que no está en la búsqueda activa de otra ocupación.

Población inactiva: conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente. Puede subdividirse en inactivos marginales e inactivos típicos según estén dispuestos o no a trabajar.

Cálculo de tasas

Tasa de actividad(TA) calculada como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total.

Tasa de empleo: (TE) calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población total.

Tasa de desocupación: (d) calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria: calculada como porcentaje entre la población subocupada y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación demandante: calculada como porcentaje entre la población de subocupados demandantes y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación no demandante: calculada como porcentaje entre la población de subocupados no demandantes y la población económicamente activa.

Fuente: Indec: Encuesta Permanente de Hogares Mercado de trabajo, Principales indicadores

Informalidad laboral en las actividades económicas de Mendoza. Una mirada desde la perspectiva urbano-rural.

Eduardo Grossi (egrossi@mendoza.gov.ar) y Andrés Domínguez (andres_dominguez@mendoza.gov.ar)

Pertenencia Institucional: Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE). Gobierno de Mendoza.

Resumen

El trabajo articula e integra aspectos sociales y económicos. Para concebirlo como pieza básica de la cohesión social e instrumento esencial del progreso y el bienestar familiar, es imprescindible que no sea cualquier trabajo, sino trabajo registrado, productivo y bien remunerado.

Subrayando la necesidad de contar con información relevante que permita el abordaje de este fenómeno y con el propósito de enriquecer el estudio de esta temática a nivel provincial, se estudia la informalidad laboral en los distintos sectores de actividad económica de Mendoza, considerando, también, el ámbito donde residen las personas (urbano-rural), con el objetivo final de contribuir a una caracterización más específica de esta problemática en el territorio provincial.

Para ello se analiza información proveniente de la Encuesta de Condiciones de Vida 2011 y 2012 (ECV), única fuente de información en Mendoza con representatividad a nivel provincial y por ámbito urbano-rural. Esta encuesta brinda datos sociodemográficos y económicos y es realizada anualmente por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la Provincia de Mendoza (DEIE), adoptando un enfoque descriptivo-explicativo de las condiciones imperantes en el mercado laboral mendocino.

Capítulo 1. Aspectos conceptuales y metodológicos

En este trabajo se analizan aspectos puntuales del bloque de actividad de la Encuesta de Condiciones de Vida de los Hogares Rurales y Urbanos de la Provincia de Mendoza (ECV), realizada por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE), de los años 2011 y 2012, con el objetivo de determinar las particularidades del mercado laboral mendocino en relación con la informalidad laboral.

Los resultados se analizaron considerando a la economía informal como el conjunto de trabajadores y unidades productivas que desarrollan sus actividades al margen de las normas que las regulan. Se sostiene que las unidades productivas informales y los trabajadores informales se caracterizan por su elevada vulnerabilidad económica y laboral, que se refleja en su incapacidad o imposibilidad de encuadrarse en los marcos normativos vigentes.

En este marco los trabajadores informales son, en el caso de los asalariados, aquellos que presentan condiciones laborales incompatibles con la normativa laboral; mientras que en el caso de los trabajadores por cuenta propia y patrones, son informales los que no cumplen con ninguna de sus obligaciones tributarias, contables y previsionales.

El trabajo no registrado ha pasado recientemente a ser considerado como un sinónimo de "informalidad" pero no necesariamente es ilegal. Se caracteriza por su "debilidad en cuanto a la permanencia de la relación salarial de dependencia, con sus implicancias jurídicas y económicas en materia de estabilidad así como de protección legal y de seguridad social" (Neffa, Pangio y Pérez, 2000 citado en Neffa, 2008)

La informalidad laboral es un fenómeno heterogéneo y complejo. Se encuentra no sólo en unidades productivas informales, donde cabe esperar que el empleo comparta las características de la unidad productiva, sino también en unidades productivas formales y en los hogares.

Del conjunto del trabajo informal se pueden identificar cuatro grupos relevantes en los que la informalidad laboral presenta características particularmente diferenciadas:

Los asalariados informales que desarrollan sus actividades en unidades formales.

Los trabajadores por cuenta propia informales (tanto los denominados patrones como los cuentapropistas). Estos ocupados desarrollan una actividad laboral en el marco de su propio emprendimiento económico.

Los asalariados informales – en su enorme mayoría trabajadoras domésticas – ocupados en hogares particulares.

Por último, se identifican los asalariados en unidades productivas informales.

Encuesta de Condiciones de Vida de los Hogares Urbanos y Rurales de la Provincia de Mendoza

La Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de los hogares urbanos y rurales de la provincia de Mendoza es un programa provincial de relevamiento anual, realizado por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE), cuya finalidad es proveer información actualizada para caracterizar las condiciones de vida de los hogares y de sus integrantes.

El concepto de condiciones de vida da cuenta de los niveles de bienestar que ha alcanzado una determinada población y refleja el grado de desarrollo económico y social

La ECV proporciona información de los 18 departamentos de la provincia, teniendo en cuenta la división de los mismos en zonas urbanas y rurales. Esta distinción parte del supuesto de que el acceso a recursos y servicios para el logro de la satisfacción de las necesidades son diferentes según la zona de residencia de los hogares.

El tipo de muestreo utilizado es probabilístico, estratificado y bietápico por áreas. El mismo posee representatividad a nivel departamental y por zona urbano-rural.

Aspectos operativos

La definición operativa que se ha adoptado para el desarrollo teórico y el procesamiento de la información, pertenece al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS). Dicha definición considera trabajadores no registrados a los empleados en relación de dependencia (asalariados) que no son cubiertos por el sistema de seguridad social (y más específicamente, a los que no se les realizan los descuentos y aportes jubilatorios que prevé la legislación laboral).

Como se dijo anteriormente, el trabajo no registrado ha pasado recientemente a ser considerado como un sinónimo de informalidad, por lo cual en este estudio al hacer referencia al trabajo no registrado se está hablando de informalidad.

A continuación se definen los conceptos centrales a ser abordados a lo largo del trabajo y que surgen del bloque de actividad – subbloque ocupados – de la ECV para los años 2011 y 2012.

La ECV indaga sobre la actividad principal del establecimiento en el cual el encuestado desarrolla su ocupación. Dicha actividad se encuentra codificada según Clanae⁶2010.

⁶Clanae: Clasificador Nacional de Actividades Económicas. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina.

Por otro lado, las categorías ocupacionales contempladas en la encuesta son las siguientes:

Patrón: persona que en el desarrollo de una actividad económica independiente siendo dueño o socio activo es auxiliado, por lo menos, por un obrero o empleado en relación de dependencia, es decir que, emplea como mínimo a una persona.

Trabajador por su cuenta: es aquel que desarrolla su actividad utilizando sólo su propio trabajo personal, sus propias instalaciones, instrumental o maquinaria, sin emplear personas, es decir que, desarrolla una actividad económica independiente y no es auxiliado por ningún obrero o empleado.

Trabajador sin remuneración fija: realiza tareas regulares de ayuda en la actividad de un familiar (negocio, emprendimiento, etc.), amigo, etc. o en otro tipo de actividad, sin recibir remuneración fija.

Obrero/empleado: es aquel que trabaja en relación de dependencia, es decir que tanto los instrumentos o maquinarias como las formas y condiciones organizativas de la producción le son dadas y en donde ellos aportan sólo su trabajo personal. Realiza tareas en relación de dependencia para un empleador público o privado (empresa, patrón, etc.), percibiendo una retribución por ello.

Debido a que en la encuesta no se indaga respecto de la formalidad o informalidad en las tres primeras categorías definidas anteriormente, el presente trabajo se circunscribe sólo a los obreros/empleados.

Considerando los resultados de los dos años comprendidos en la investigación el porcentaje de obreros/empleados es de aproximadamente el 69% de la fuerza laboral, poco más del 20% son trabajadores por su cuenta, y el resto se reparte entre patrones y trabajadores sin remuneración fija.

Cuadro 1. Participación Relativa de los ocupados por año según categoría ocupacional Mendoza 2011-2012.

Categoría Ocupacional	2011	2012
	En Porcentaje	
Patrón	4.3	4.6
Trabajador por su cuenta	23.6	22.6
Trabajador sin remuneración fija	3.1	3.9
Obrero / empleado	68.8	68.6
Ns/Nr	0.1	0.3
Total	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2011 y 2012

Para realizar el análisis por sector de actividad se tuvo en cuenta la participación de los trabajadores en el total:

Cuadro 2. Participación Relativa de los obreros/empleados según sector de actividad. Mendoza 2012.

Sector de Actividad	Obrero/empleado
A Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	14.5%
G Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	12.5%
P Enseñanza	11.8%
O Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	10.5%
C Industria manufacturera	9.8%
T Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	8.2%
F Construcción	6.2%
H Servicio de transporte y almacenamiento	5.5%
Q Salud humana y servicios sociales	4.4%
I Servicios de alojamiento y servicios de comida	3.5%
N Actividades administrativas y servicios de apoyo	3.1%
B Explotación de minas y canteras	1.7%
R Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	1.6%
K Intermediación financiera y servicios de seguros	1.6%
S Servicios de asociaciones y servicios personales	1.6%
M Servicios profesionales, científicos y técnicos	1.4%
J Información y comunicaciones	1.1%
Otros (1)	0.9%
Ns/Nc	0.1%

(1) Incluye: D-Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; E-Suministro de agua, cloacas, gestión de residuos, recuperación de materiales y saneamiento público; L-Servicios inmobiliarios y U-Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales.

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2012

Capítulo 2. Análisis de la informalidad laboral

Como ya se dijo, en función de la definición del MTEySS y a fin de operativizar los conceptos de la ECV, se define como empleo informal aquel en el cual no se realizan descuentos o aportes jubilatorios.

En términos generales la informalidad en la provincia de Mendoza representaba en el año 2009 el 39,4% de los trabajadores en relación de dependencia, en 2011 el 38,5% y en el 2012 el 36,6%, observándose una disminución del 5,7% en la participación entre los dos últimos períodos y una disminución del 8,5% punta a punta.

Cuadro 3. Participación relativa de los obreros/empleados por aporte o descuento jubilatorio, según año. Mendoza 2009, 2011 y 2012.

Año	Aportes Jubilatorios			Total
	Si	No	Ns/Nc	
2009	60.1%	39.4%	0.5%	100.0%
2011	60.6%	38.5%	0.9%	100.0%
2012	62.4%	36.3%	1.3%	100.0%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009, 2011 y 2012

Desde una perspectiva zonal, entre 2009 y 2012, la participación relativa del sector informal en el ámbito urbano disminuyó en un 11,2%, mientras que en el ámbito rural lo hizo en un 0,2%. En el último año considerado, la informalidad disminuyó un 8.4% en el sector urbano y un 1.2% en el rural, en ambos casos respecto a 2011.

Cuadro 4. Participación relativa de los obreros/empleados por ámbito y aporte o descuento jubilatorio según año. Mendoza 2009, 2011 y 2012

Año	Ámbito Rural				Ámbito Urbano			
	Aportes Jubilatorios			Total	Aportes Jubilatorios			Total
	Si	No	Ns/Nc		Si	No	Ns/Nc	
2009	51.9%	47.8%	0.3%	100.0%	63.6%	35.8%	0.6%	100.0%
2011	50.5%	48.3%	1.2%	100.0%	64.4%	34.7%	0.8%	100.0%
2012	50.8%	47.7%	1.5%	100.0%	67.0%	31.8%	1.2%	100.0%

Variación

2011-2012	0.6%	-1.2%
2009-2012	-2.1%	-0.2%

Variación

2011-2012	4.0%	-8.4%
2009-2012	5.3%	-11.2%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2009, 2011 y 2012

Entre 2011 y 2012 la cantidad de obreros o empleados se incrementó en un 2.3% en la zona rural y disminuyó un 2.6% en la zona urbana, lo que arroja como resultado una disminución en la cantidad de obreros o empleados del 1.3% en el total de ocupados de la economía en su conjunto.

Cuadro 5. Variación en la cantidad de ocupados por zona de residencia según categoría ocupacional Mendoza 2011-2012.

Categoría ocupacional	Zona		Total
	Rural	Urbana	
Patrón	-2.7%	8.7%	5.6%
Trabajador por su cuenta	5.9%	-8.1%	-5.2%
Trabajador sin remuneración fija	49.4%	10.3%	23.5%
Obrero / empleado	2.3%	-2.6%	-1.3%
Ns/Nr	128.4%	80.6%	92.9%
Total	4.8%	-3.0%	-1.0%

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2011 y 2012

Si se vincula la información de ambos cuadros (4 y 5) para el año 2012, se puede observar que en el ámbito rural hay una disminución de la informalidad en la contratación de mano de obra, ya que la cantidad de obreros/empleados contratados de manera informal disminuyó (-1.2%) y se incrementó la cantidad de ocupados en dicha categoría.

En el ámbito urbano, la caída en la cantidad de obreros/empleados ocupados (-2.6%) es menor a la caída en la cantidad de trabajadores contratados informalmente (-8.4%), por lo tanto, también se evidencia una reducción de la informalidad en el modo contratación.

Teniendo en cuenta los sectores de actividad de la economía mendocina, se analizó la participación de los obreros/empleados en cada uno, y se observó que la Agricultura, la Industria, el Comercio, la Administración pública, la Enseñanza y el Servicio doméstico, concentran poco más del 67% del total de obreros/empleados ocupados en la provincia.

Cuadro 6. Participación relativa de los obreros/empleados según sector de actividad.
Mendoza 2012.

Sector de Actividad		Obreros/empleados	
		En porcentaje	% acumulado
A	Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	14.5	14.5
G	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	12.5	27.0
P	Enseñanza	11.8	38.8
O	Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	10.5	49.3
C	Industria manufacturera	9.8	59.0
T	Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	8.2	67.3
F	Construcción	6.2	73.5
H	Servicio de transporte y almacenamiento	5.5	79.0
Q	Salud humana y servicios sociales	4.4	83.3
I	Servicios de alojamiento y servicios de comida	3.5	86.9
N	Actividades administrativas y servicios de apoyo	3.1	90.0
B	Explotación de minas y canteras	1.7	91.7
R	Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	1.6	93.3
K	Intermediación financiera y servicios de seguros	1.6	94.8
S	Servicios de asociaciones y servicios personales	1.6	96.4
M	Servicios profesionales, científicos y técnicos	1.4	97.8
J	Información y comunicaciones	1.1	98.9
	Otros ⁽¹⁾	0.9	99.9
	NS/NC	0.1	100.0

(1) Incluye: D- Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; E-Suministro de agua, cloacas, gestión de residuos, recuperación de materiales y saneamiento público; L-Servicios inmobiliarios y U-Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales.

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2011 y 2012

Adicionalmente, se realizó un ranking según el grado de informalidad que presentan. Los resultados obtenidos muestran que entre los sectores más informales de la economía mendocina encontramos: Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico, Construcción, Agropecuario, Servicios de alojamiento y servicio de comida, Servicios de asociaciones y servicios personales y Comercio, en estos sectores la informalidad durante el 2012 se ubicaba por encima del 40%. En el otro extremo los sectores más formales son: Educación, Explotación de minas y canteras y Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria, en los cuales la cantidad de obreros ocupados de manera informal no supera el 10%.

Cuadro 7. Participación relativa de los obreros/empleados sin descuento o aporte jubilatorio según sector de actividad. Mendoza 2012

Sector de Actividad	Obreros/empleados sin descuento o aporte jubilatorio
T Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	85.1%
F Construccion	74.6%
A Agricultura, ganaderia, caza, silvicultura y pesca	56.0%
I Servicios de alojamiento y servicios de comida	45.7%
S Servicios de asociaciones y servicios personales	42.0%
G Comercio al por mayor y al por menor; reparacion de vehículos automotores y motocicletas	41.1%
C Industria manufacturera	32.7%
N Actividades administrativas y servicios de apoyo	32.4%
R Servicios artisticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	30.9%
J Informacion y comunicaciones	28.3%
Q Salud humana y servicios sociales	21.8%
H Servicio de transporte y almacenamiento	20.4%
M Servicios profesionales, científicos y técnicos	19.7%
K Intermediacion financiera y servicios de seguros	11.2%
O Administracion publica, defensa y seguridad social obligatoria	8.5%
B Explotacion de minas y canteras	4.5%
P Enseñanza	3.7%
Otros (1)	17.6%
Ns/Nc	30.8%

(1) Incluye: D- Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; E-Suministro de agua, cloacas, gestión de residuos, recuperación de materiales y saneamiento público; L-Servicios inmobiliarios y U-Servicios de organizaciones y organos extraterritoriales.

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2012

Este ordenamiento se mantuvo en el bienio analizado, aunque con algunas modificaciones en el porcentaje de participación que no alteran ni el orden ni el resultado del análisis presentado hasta aquí.

Cuadro 8. Participación relativa de los obreros/empleados sin descuento o aporte jubilatorio por año, según sector de actividad. Mendoza 2011 y 2012

Sector de Actividad	Obreros/empleados sin descuento o aporte jubilatorio	
	2011	2012
T Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	86.0%	85.1%
F Construcción	68.9%	74.6%
A Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	57.2%	56.0%
I Servicios de alojamiento y servicios de comida	57.2%	45.7%
S Servicios de asociaciones y servicios personales	48.0%	42.0%
G Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	41.7%	41.1%
C Industria manufacturera	35.8%	32.7%
N Actividades administrativas y servicios de apoyo	28.7%	32.4%
R Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	41.1%	30.9%
J Información y comunicaciones	19.2%	28.3%
Q Salud humana y servicios sociales	18.1%	21.8%
H Servicio de transporte y almacenamiento	24.3%	20.4%
M Servicios profesionales, científicos y técnicos	37.6%	19.7%
K Intermediación financiera y servicios de seguros	20.2%	11.2%
O Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	11.3%	8.5%
B Explotación de minas y canteras	2.6%	4.5%
P Enseñanza	5.8%	3.7%
Otros (1)	29.3%	17.6%
Ns/Nc	44.2%	30.8%

(1) Incluye: D- Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; E-Suministro de agua, cloacas, gestión de residuos, recuperación de materiales y saneamiento público; L-Servicios inmobiliarios y U-Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales.

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2011 y 2012

Durante el 2012, en el ámbito rural los sectores más informales (aquellos que superaron el 40% de obreros/empleados bajo esta condición) fueron los de Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico; Construcción; Alojamiento y servicios de comida; Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento; Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; Servicios de asociaciones y servicios personales; Información y comunicaciones; Comercio; Servicios profesionales, científicos y técnicos e Industria manufacturera.

En el ámbito urbano los sectores donde se verificó una informalidad mayor al 40% fueron: Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico; Construcción; Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; Servicios de alojamiento y servicios de comida y Servicios de asociaciones y servicios personales.

Los sectores más formales en el ámbito rural fueron los de Intermediación financiera y servicios de seguros; Explotación de minas y canteras y Enseñanza, en los cuales, la informalidad no llega al 10% de los obreros/empleados ocupados.

En el ámbito urbano esta situación se observa en los sectores de Enseñanza; Explotación de minas y canteras y Administración pública, defensa y seguridad obligatoria.

Cuadro 9. Participación relativa de los obreros/empleados sin descuento o aporte jubilatorio por ámbito según sector de actividad. Mendoza 2012.

Ámbito	Sector de Actividad	Obreros/empleados sin descuento o aporte jubilatorio
rural	T Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	81.7%
	F Construccion	69.5%
	I Servicios de alojamiento y servicios de comida	63.4%
	R Servicios artisticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	56.3%
	A Agricultura, ganaderia, caza, silvicultura y pesca	55.8%
	S Servicios de asociaciones y servicios personales	52.8%
	J Informacion y comunicaciones	51.6%
	G Comercio al por mayor y al por menor; reparacion de vehículos automotores y motocicletas	50.9%
	M Servicios profesionales, científicos y técnicos	45.1%
	C Industria manufacturera	41.5%
	H Servicio de transporte y almacenamiento	34.7%
	N Actividades administrativas y servicios de apoyo	25.5%
	Q Salud humana y servicios sociales	25.1%
	O Administracion publica, defensa y seguridad social obligatoria	15.2%
	P Enseñanza	7.2%
	B Explotacion de minas y canteras	7.1%
	K Intermediacion financiera y servicios de seguros	6.5%
	Otros (1)	15.7%
Ns/Nc	71.9%	
urbano	T Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	86.3%
	F Construccion	76.5%
	A Agricultura, ganaderia, caza, silvicultura y pesca	57.5%
	I Servicios de alojamiento y servicios de comida	43.4%
	S Servicios de asociaciones y servicios personales	40.5%
	G Comercio al por mayor y al por menor; reparacion de vehículos automotores y motocicletas	38.9%
	N Actividades administrativas y servicios de apoyo	33.4%
	C Industria manufacturera	29.6%
	R Servicios artisticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	28.1%
	J Informacion y comunicaciones	25.4%
	Q Salud humana y servicios sociales	21.1%
	M Servicios profesionales, científicos y técnicos	18.5%
	H Servicio de transporte y almacenamiento	17.5%
	K Intermediacion financiera y servicios de seguros	11.5%
	O Administracion publica, defensa y seguridad social obligatoria	6.8%
	B Explotacion de minas y canteras	3.6%
	P Enseñanza	3.0%
	Otros (1)	17.9%
Ns/Nc	0.0%	

(1) Incluye: D- Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; E-Suministro de agua, cloacas, gestión de residuos, recuperación de materiales y saneamiento público; L-Servicios inmobiliarios y U-Servicios de organizaciones y organos extraterritoriales.

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2012

Es interesante notar que, en comparación con el ámbito urbano, en las zonas rurales hay mayor cantidad de ramas de actividad donde la informalidad supera el 40% de los obreros/empleados.

Al observar la variación sufrida por la cantidad de obreros/empleados ocupados y la variación en la cantidad de obreros/empleados en condiciones de informalidad, se puede concluir que, durante el 2012, disminuyó la informalidad en la economía mendocina como un todo y también lo hizo en la mayoría de los sectores, sólo aumentó en los

sectores de Construcción, Información y comunicaciones⁷, Actividades administrativas y servicios de apoyo y Salud humana y servicios sociales⁸.

Cuadro 10. Variación en la cantidad de obreros/ empleados sin aportes jubilatorios y en la cantidad de obreros/empleados ocupados entre 2011 y 2012 por sector de actividad. Mendoza. 2011-2012.

Sector de Actividad		Variación en la cantidad de obreros/empleados sin aportes jubilatorios	Variación en la cantidad de obreros/empleados
A	Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-0.6%	1.5%
B	Explotación de minas y canteras	79.4%	6.2%
C	Industria manufacturera	-18.7%	-10.9%
F	Construcción	-1.6%	-9.2%
G	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	-7.3%	-6.1%
H	Servicio de transporte y almacenamiento	4.1%	24.3%
I	Servicios de alojamiento y servicios de comida	-1.2%	23.8%
J	Información y comunicaciones	-4.9%	-35.3%
K	Intermediación financiera y servicios de seguros	-36.4%	14.9%
M	Servicios profesionales, científicos y técnicos	-54.0%	-12.4%
N	Actividades administrativas y servicios de apoyo	30.0%	15.2%
O	Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	-23.2%	2.2%
P	Enseñanza	-33.6%	4.1%
Q	Salud humana y servicios sociales	20.3%	0.3%
R	Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	-33.1%	-11.1%
S	Servicios de asociaciones y servicios personales	-39.9%	-31.3%
T	Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	-0.3%	0.7%
	Otros	-50.0%	-16.6%
	NS/NC	-71.5%	-59.1%
	Total	-7.0%	-1.3%

(1) Incluye: D-Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; E-Suministro de agua, cloacas, gestión de residuos, recuperación de materiales y saneamiento público; L-Servicios inmobiliarios y U-Servicios de organizaciones y organos extraterritoriales.

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2011 y 2012

Si se realiza este análisis por ámbito, se observa que en algunos sectores de actividad se produjo el mismo comportamiento tanto en la zona rural como en la urbana. La actividad que incrementó su informalidad, siguiendo este patrón, fue Información y Comunicaciones, mientras que las actividades donde la informalidad disminuyó fueron Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; Intermediación financiera y servicios de seguros; Industria manufacturera y Servicios profesionales, científicos y técnicos.

A continuación se presenta una desagregación por sector de actividad en donde se analiza la variación que se produjo en la informalidad y sus causas. Son aquellos sectores

⁷ En estos sectores la caída en el empleo es mayor a la caída en la cantidad de obreros o empleados ocupados en condiciones de informalidad, lo que conlleva a un aumento de esta última.

⁸ Aquí el incremento en la cantidad de trabajadores informales es superior al incremento en la ocupación total, por lo tanto, claramente la informalidad aumenta entre los ocupados del sector.

en donde la informalidad se modificó en un mismo sentido tanto en el ámbito urbano como en el rural.

Sector	Ámbito: RURAL Y URBANO
-Información y Comunicaciones	Se incrementó la informalidad, ya que la variación en la cantidad de obreros/empleados sin aportes jubilatorios creció en mayor proporción que la cantidad de obreros/empleados.
-Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	Disminuyó la informalidad. Si bien presenta el mismo comportamiento en ambos ámbitos, el movimiento en uno y otro es diferente, en el ámbito rural la disminución de la informalidad se debe a que la cantidad de obreros/empleados sin aportes disminuye más, proporcionalmente, que los obreros/empleados totales en la rama, mientras que en el ámbito urbano la cantidad de obreros/empleados totales aumenta más que aquellos que no tienen aportes jubilatorios.
-Intermediación financiera y servicios de seguros	Disminuyó la informalidad, ya que la cantidad de obreros/empleados en la rama aumenta y adicionalmente la cantidad de obreros/empleados sin aportes jubilatorios disminuye.
-Industria manufacturera -Servicios profesionales, científicos y técnicos	Disminuyó la informalidad, esto se debe a que la cantidad de obreros/empleados sin aportes cae proporcionalmente más que la cantidad de obreros /empleados ocupados en la rama

En el resto de los sectores el comportamiento fue diferente según el tipo de zona, rural o urbana.

En el ámbito rural, se incrementó la informalidad en las actividades de Comercio; Servicios de Transporte y almacenamiento; Servicios de alojamiento y comidas; Servicios de asociaciones y servicios personales; Administración pública; Enseñanza y Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento. En contraposición, la informalidad disminuyó en los sectores de Explotación de minas y canteras; Construcción; Actividades administrativas y servicios de apoyo; Salud humana y servicios sociales y Servicios de asociaciones y servicios personales.

En el ámbito urbano, la informalidad en el empleo creció en los sectores de explotación de minas y canteras; Salud humana y servicios sociales; Construcción; Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico y Actividades administrativas y servicios de apoyo. Respecto a las actividades en las cuales disminuyó la informalidad, se pueden citar el Comercio; los Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento; los Servicios de asociaciones y servicios personales; los Servicios de transporte y almacenamiento; los Servicios de alojamiento y comidas; la Administración pública y la Enseñanza.

Seguidamente se presenta una desagregación por sector de actividad y ámbito en dónde se analiza la variación que se produjo en la informalidad y sus causas.

Sector	Ámbito: RURAL
-Comercio -Servicio de transportes y almacenamiento -Servicios de alojamiento y comidas -Servicios de asociaciones y servicios personales	Se incrementó la informalidad, ya que en estos sectores el crecimiento en la cantidad de empleados sin aportes o descuentos jubilatorios fue mayor al crecimiento en la cantidad de obreros/empleados contratados
-Administración pública -Enseñanza	Se incrementó la informalidad debido a que en estos sectores disminuye la cantidad de personas contratadas y se incrementa la cantidad de trabajadores sin aportes jubilatorios.
-Servicios artísticos, culturales deportivos y de esparcimiento	Se incrementó la informalidad. En este sector disminuyeron ambos pero la disminución en la cantidad de obreros o empleados es mayor a la de las personas sin aportes jubilatorios por lo cual la informalidad se incrementa.
-Explotación de minas y canteras	Disminuyó la informalidad, ya que disminuye la cantidad de obreros/empleados sin aportes jubilatorios y aumenta la cantidad de obreros/empleados.
- Construcción - Actividades administrativas y servicios de apoyo	Disminuyó la informalidad, debido a que la disminución en la cantidad de obreros o empleados sin aportes jubilatorios es mayor a la caída en la cantidad total de empleados en la rama
- Salud humana y servicios sociales - Servicios de asociaciones y servicios personales	Disminuyó la informalidad. El incremento en la cantidad de obreros/empleados contratados es mayor al incremento de los contratados sin aportes jubilatorios

Sector	Ámbito: URBANO
<ul style="list-style-type: none"> - Explotación de minas y canteras - Salud humana y servicios sociales 	Se incrementó la informalidad, en estos sectores aumentó la cantidad de personas contratadas sin aportes jubilatorios y disminuyó el total de ocupados en la rama ⁹ .
<ul style="list-style-type: none"> - Construcción - Servicio doméstico 	Se incrementó la informalidad, en estas actividades la caída en el empleo total fue mayor a la caída en el empleo informal ³ .
<ul style="list-style-type: none"> - Actividades administrativas y de apoyo 	Se incrementó la informalidad, en este sector el aumento en el empleo informal es mayor al incremento en el total de obreros/empleados ocupados ³
<ul style="list-style-type: none"> -Comercio - Servicios artísticos culturales deportivos y de esparcimiento 	Disminuyó la informalidad, la caída en la cantidad de obreros/empleados sin aportes jubilatorios es mayor a la caída en el empleo total de la rama
<ul style="list-style-type: none"> -Servicios de transporte y almacenamiento - Servicios de alojamiento y comida, -Administración pública - Enseñanza 	Disminuyó la informalidad, se incrementa la cantidad de obreros/empleados en la rama y disminuye la cantidad de estos que no tienen aportes jubilatorios

⁹Nótese que, en el ámbito rural, la informalidad disminuyó en estos sectores.

Cuadro 11. Variación en la cantidad de obreros/empleados sin aportes jubilatorios y en la cantidad de obreros/empleados ocupados entre 2011 y 2012 por ámbito y sector de actividad. Mendoza. 2011-2012.

Ámbito	Sector de Actividad	Variación en la cantidad de obreros/empleados sin aportes jubilatorios	Variación en la cantidad de obreros/empleados
rural	A Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-5.9%	-3.8%
	B Explotación de minas y canteras	-9.1%	56.5%
	C Industria manufacturera	-12.4%	-9.7%
	F Construcción	2.2%	12.4%
	G Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	23.7%	21.1%
	H Servicio de transporte y almacenamiento	75.5%	24.5%
	I Servicios de alojamiento y servicios de comida	40.1%	12.9%
	J Información y comunicaciones	328.1%	69.6%
	K Intermediación financiera y servicios de seguros	-76.0%	40.1%
	M Servicios profesionales, científicos y técnicos	-56.5%	-51.2%
	N Actividades administrativas y servicios de apoyo	-52.3%	-19.3%
	O Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	7.0%	-3.9%
	P Enseñanza	15.6%	-2.1%
	Q Salud humana y servicios sociales	11.4%	72.2%
	R Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	-26.7%	-35.5%
	S Servicios de asociaciones y servicios personales	35.4%	25.1%
	T Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	19.4%	24.6%
	NS/NC	180.6%	40.7%
Otros	-3.0%	-15.8%	
Total	0.8%	2.3%	

urbano	A Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	41.6%	44.6%
	B Explotación de minas y canteras	421.6%	-4.2%
	C Industria manufacturera	-21.5%	-11.3%
	F Construcción	-2.9%	-15.3%
	G Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas	-13.7%	-10.7%
	H Servicio de transporte y almacenamiento	-10.2%	24.3%
	I Servicios de alojamiento y servicios de comida	-6.3%	25.4%
	J Información y comunicaciones	-20.6%	-40.0%
	K Intermediación financiera y servicios de seguros	-31.9%	13.4%
	M Servicios profesionales, científicos y técnicos	-53.7%	-8.7%
	N Actividades administrativas y servicios de apoyo	60.8%	22.8%
	O Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	-33.9%	3.9%
	P Enseñanza	-44.4%	5.4%
	Q Salud humana y servicios sociales	22.4%	-7.0%
	R Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento	-34.3%	-7.1%
	S Servicios de asociaciones y servicios personales	-45.2%	-35.2%
	T Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	-5.2%	-5.3%
	Otros	-53.6%	-16.7%
NS/NC	-100.0%	-73.3%	
Total	-11.1%	-2.6%	

(1) Incluye: D- Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; E-Suministro de agua, cloacas, gestión de residuos, recuperación de materiales y saneamiento público; L-Servicios inmobiliarios y U-Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales.

Fuente: Elaboración propia en base a ECV 2011 y 2012

Capítulo 3 Conclusiones

- A nivel provincial se observa una disminución de la informalidad dentro del grupo de obreros/empleados en el período bajo análisis.
- La participación relativa del sector informal disminuyó tanto en el ámbito urbano como en el rural, siendo más significativa la reducción en el urbano.
- El análisis del grado de formalidad existente en los diferentes sectores de la economía provincial, evidencia que las actividades ligadas a la enseñanza, la explotación de minas y canteras y la administración pública son las más formales, mientras que, las actividades de servicio doméstico, construcción y el sector agropecuario son las que poseen un mayor grado de informalidad.
- Al ordenar las ramas según el grado de informalidad y comparando lo acontecido entre 2011 y 2012, se concluye que el ordenamiento se mantuvo, aunque con algunas modificaciones en el porcentaje de participación de los sectores, lo cual no altera las conclusiones.
- Entre 2011 y 2012 se acrecentó significativamente la formalidad en los sectores de servicios profesionales científicos y técnicos, servicios de alojamiento y servicios de comida y servicios artísticos, culturales deportivos y de esparcimiento; en contraposición, la informalidad creció en mayor medida en los sectores de información y comunicaciones y construcción.
- Las actividades que concentran un poco más del 67% de los obreros/empleados ocupados en la provincia, incrementaron su nivel de formalidad.
- En comparación con el ámbito urbano, en las zonas rurales hay mayor cantidad de sectores de actividad donde la informalidad supera el 40% de los obreros/empleados ocupados.
- En el ámbito urbano se verificó una disminución en la informalidad en mayor cantidad de sectores que en el ámbito rural y con mayor intensidad.

Bibliografía

Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas. Encuesta de Condiciones de Vida. 2011 y 2012.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (s.f.), CODIGOS CLANAE (2010-1997). Obtenido de <http://www.indec.gov.ar/clanae/index.asp>

Neffa, J.C. (coordinador), La informalidad, la precariedad laboral y el empleo no registrado en la provincia de Buenos Aires, CEIL - PIETTE, CONICET, Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, 2008.

Universidad Nacional de Cuyo

Instituto Multidisciplinario de Trabajo y Producción

+54 261 4299986 - www.imd.uncuyo.edu.ar - itp@uncuyo.edu.ar

Espacio de la Ciencia y la Tecnología Lic. Elvira Calle de Antequeda

Padre Contreras 1300, Parque General San Martín, Mendoza, Argentina



INSTITUTOS
MULTIDISCIPLINARIOS
SECRETARÍA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

